

ecuador DEBATE

SEPTIEMBRE DE 1985



CUESTION ALIMENTARIA

9

6/14

200-

\$ 5.00

ecuador DEBATE

quito-ecuador

LIBRI MUNDI
QUITO-ECUADOR
JUAN LEON MERA 851
TELEF. 234-791
HOTEL COLON
SHOPPING CENTER

ecuador **DEBATE**

NOTAS

1. *La Colección ECUADOR DEBATE es una publicación del Centro Andino de Acción Popular CAAP, bajo cuya responsabilidad se edita.*
2. *ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:*

	Suscripción	Ejemplar Suelto
<i>América Latina</i>	<i>US\$ 10</i>	<i>US\$ 3,50</i>
<i>Otros países</i>	<i>US\$ 12</i>	<i>US\$ 4</i>
<i>Ecuador</i>	<i>Sucres 550</i>	<i>Sucres 200</i>

(En todos los casos incluye el porte aéreo).

3. *La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173-B, Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Av. Las Casas 1302 y Arias de Ugarte. A esta dirección deberán enviarse las solicitudes de suscripción, compra de ejemplares sueltos y solicitudes de canje de similares.*
4. *El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité de Redacción.*
5. *Opiniones y comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de éstos y no necesariamente de la Revista.*
6. *El material publicado en la Revista podrá ser reproducción total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.*

El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.

índice

	Pág.
EDITORIAL	5
COYUNTURA	9
EL MOVIMIENTO SINDICAL EN LA COYUNTURA Felipe Burbano	10
RESPUESTA A FELIPE BURBANO Patricio Icaza	14
ESTADO MODERNO, PODER Y CLASE OBRERA HOY EN EL ECUADOR. Respuesta de Felipe Burbano	17
ESTUDIOS	
EL SISTEMA ALIMENTARIO ECUATORIANO: SITUACION Y PERSPECTIVAS. Manuel Chiriboga	35
LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y LOS ALIMENTOS: LA INSERCIÓN EXTERNA DEL SISTEMA ALIMENTARIO NACIONAL. Carlos Jara	85
AGROINDUSTRIA Y PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Rafael Urriola	103

LA SITUACION NUTRICIONAL EN ECUADOR
Wilma Freire 123

**EVALUACION DEL ESTADO NUTRICIONAL EN CUATRO
COMUNIDADES INDIGENAS DE COTOPAXI**
Cecilia Menéndez Creamer 151

**LA COMIDA COMO PRACTICA SIMBOLICA Y RITUAL
(UNA APROXIMACION A LA CULTURA INDIGENA Y
PROCESO DE CAMBIO).**
Gerardo Fuentealba 183

ANALISIS Y EXPERIENCIAS

**CONSUMO ALIMENTICIO CONOCIMIENTO Y PRACTICAS:
EL CASO PUCARA Y SHAGLY.**
Luis Heras y otros 201

**CRISIS Y ALIMENTACION EN LOS BARRIOS POPULA-
RES: EL CASO SAN CARLOS ALTO.**
Juan Carlos Rivadeneira 221

**CONDICIONES Y COMPORTAMIENTOS ALIMENTICIOS EN
UNA ZONA SERRANA: SIGCHOS.**
José Sánchez Parga 257

**"PARA UNA REVALORIZACION Y DESARROLLO DE LA
CULTURA NUTRICIONAL EN LAS COMUNIDADES ANDI-
NAS".**
Galo Ramón V. 279

estudios

FLACSO - Biblioteca

EL SISTEMA ALIMENTARIO ECUATORIANO SITUACION Y PERSPECTIVAS*

Manuel Chiriboga**

I. INTRODUCCION

Un análisis del sistema alimentario ecuatoriano no puede realizarse por fuera del contexto de los cambios acaecidos en este país en los últimos 10 años. País tradicionalmente agrícola, de lento crecimiento, fuertemente dependiente de sus exportaciones agrícolas tradicionales, con un débil proceso de industrialización, fue ampliamente impactado por el descubrimiento y posterior exportación de petróleo. Los débiles procesos de cambio que caracterizaban sus estructuras agrarias, económicas y sociales, dieron paso a un importante proceso de modernización capitalista que afectaron al conjunto de la economía y sociedad ecuatoriana. Ecuador en ese lapso se convirtió en un país más urbano, más industrial, en que el Estado comenzó a gravitar con un peso nunca antes visto.

* El presente es un resumen del trabajo preparado bajo pedido de FAO-CEPAL

** Investigador del Centro Ecuatoriano de Investigaciones Sociales. El trabajo contó con la participación de Carlos Jara y Lucía Chiriboga, investigadores del mismo Centro.

El impacto sobre el PIB de la nueva situación generada por el petróleo es igualmente indudable. En el período 1972 - 1980, Ecuador conoce una tasa de crecimiento del 8.6% anual, que rebasa las cifras históricas de las décadas anteriores. A partir de 1981, al igual que la mayor parte de países de América Latina, Ecuador conoce un brusco descenso en su crecimiento, fruto del impacto de la crisis internacional, el endeudamiento externo, etc.

CRECIMIENTO ECONOMICO DEL ECUADOR

1950 - 1983

TASA ANUAL PROMEDIO DEL CRECIMIENTO DEL PIB

Años

1950 - 1960	5.0
1960 - 1970	5.90
1972 - 1980	8.53
1981 - 1983	0.85

FUENTE: United Nations: Yearbook of National Accounts Statistics, NY, 1973.
Toro y Briones: Análisis del Sector agropecuario a partir de las Cuentas Nacionales del Banco Central, 1984.
CONADE: Ecuador: Lineamientos de una Estrategia para el Desarrollo, Quito, 1984.

Dicho crecimiento se basó fundamentalmente en el comportamiento del sector minas y petróleos, industria manufacturera, electricidad, gas y agua, construcciones; es decir en actividades fundamentalmente urbanas. Entre 1972 y 1982 el sector minas y petróleos creció a un 11.8%, el de la industria manufacturera al 9.7%, mientras el sector agricultura creció a un 3% promedio anual y otros sectores al 7.5%.

El conjunto de cambios producidos en la estructura económica del país modificó sustancialmente la composición de PIB por sectores de actividad. Particularmente importante es la disminución en importancia del sector agricultura, que de representar el 25% en 1970 bajó al 14.8%; incrementándose la importancia de los sectores económicos urbanos. La PEA ocupada en actividades agropecuarias del 46.2% que representaba en 1974 bajó a 32.9% en 1982. Descenso menor al del PIB, por lo que el PIB per cápita agropecuario conoció un deterioro relativo respecto al urbano.

El impacto del petróleo puede analizarse igualmente en función de los ingresos y gastos del Sector Público. El año de 1970 los ingre-

tos totales en sures constantes de 1975 ascendían a 16.225 millones de sures, mientras que para el año 1982 esta cifra ascendió a 59.100 millones. Los recursos en manos del Estado le darían un papel absolutamente diverso al que tradicionalmente había cumplido, convirtiéndose no solamente en propulsor de la infraestructura para el desarrollo, sino también en dinamizador de la economía en su conjunto, tanto como canalizador de recursos financieros, como de redistribuidor de la renta petrolera entre los diversos sectores productivos y sociales. Así, el sistema bancario nacional que canalizaba 11.370 millones de sures corrientes en 1970, otorgó 134.755 millones el año de 1982, parte significativa provino de recursos del sector público.

La dinámica económica trajo aparejada un rápido proceso de urbanización del país. Si en 1950 el 28% de la población habitaba las ciudades, en 1982, residen en éstas el 48.7%. De éstas el 54% habita en tres ciudades: Quito, Guayaquil y Cuenca. Situación que tiende a agudizarse, si consideramos las diferencias en las tasas de crecimiento de la población. Quito y Guayaquil crecen a un 4.2% anual, mientras el país lo hace a un 2.9%, y las áreas rurales a una tasa de 0.9% anual.

Este proceso de urbanización es el resultado igualmente del impacto diferenciado del empleo entre los diversos sectores de la economía. En efecto, si la productividad del sector agrícola creció a un ritmo del 2.7% anual entre 1974-1982, ello no se tradujo en un aumento del empleo, el que al contrario decreció en términos absolutos. Esto se debió a las características del proceso de modernización agraria: incentivos a la mecanización, ganaderización, cambios a cultivos menos intensivos en mano de obra, etc. Entre 1950 y 1980 el sector agrícola moderno disminuyó su participación sectorial en la PEA Total en un 13.7% y el sector agrícola tradicional igualmente en un 1.1%; mientras que el sector urbano formal en 1.2(1). Lo anterior no dejó de repercutir en movimientos poblacionales rural-urbanos significativos.

El proceso de urbanización y las nuevas oportunidades de empleo en las ciudades se combinó con un crecimiento de las diferencias de ingreso entre el campo y la ciudad. Así, si en 1970 la remuneración promedio en la economía era de 5.3 veces la de la agricul-

(1) Gutiérrez, Alejandro: Empleo y Crecimiento en Ecuador 1970-1982: Tendencias Recientes y Lineamientos de Política, ISS-PREALC, Quito, 1984.

tura, en 1980 era de 6.8 veces(2). A ello se agrega un importante proceso de distribución del ingreso en las áreas urbanas, cuya manifestación más importante fue el incremento de los sectores medios. El 30% medio bajo urbano y el 40% medio y medio superior de la población incrementaron su participación en 1.4% y 3.1% del ingreso total.

Lo anterior obviamente repercutió en una modificación del perfil de la demanda para bienes agrícolas en el país y el paulatino surgimiento de una demanda importante para bienes de fuerte elasticidad. Ello conjuntamente con las modalidades de intervención estatal coadyuvaron a una serie de modificaciones en el comportamiento del sector agropecuario, lo que unido a las tendencias de cambio del sector por efecto de las políticas de Reforma Agraria, dieron a este características singulares.

Uno de los efectos particulares de este proceso indudablemente ha sido la consolidación de un sistema alimentario particular, que vincula los sectores más dinámicos de la agricultura: unidades empresariales y algunas unidades campesinas en proceso de capitalización y las demandas alimenticias de los sectores de medianos y altos ingresos; la dinamización en base de apoyo estatal de unidades de pequeños y medianos productores especializados en la generación de un número limitado de bienes de fuerte consumo: arroz y papa, principalmente; y, una tendencia recesiva en las unidades campesinas productoras de rubros tradicionales de alimentación popular, como efecto, tanto de importaciones de bajo precio, algunas veces subsidiadas, o por efecto de su desplazamiento en la canasta alimenticia.

El presente trabajo busca identificar los principales rasgos y características del sistema alimentario ecuatoriano. Para ello entendemos el sistema alimentario como una integración de una determinada estructura productiva y una determinada constelación de modelos de consumo(3).

(2) Idem: Ecuador: Salarios, Empleo e Ingresos 1970-1982, ISS-PREALC, 1984.

(3) Scheftman A: Lineamientos para el Análisis de los Sistemas Alimentarios, Pág. 146.

COMPORTAMIENTO GLOBAL DEL SECTOR AGROPECUARIO Y AGROINDUSTRIAL

El sector agropecuario ha conocido una clara tendencia a la disminución de su tasa de crecimiento, durante el período 1972-1982, a pesar del conjunto de recursos canalizados por el Estado. Entre 1972-1982 creció a un 3% en promedio, comparándose desfavorablemente a las tasas del resto de la economía. Aún más, si entre 1972-1977 creció a un 3.6% promedio anual, entre 1978-1981 lo hizo a un 2.2% y para los años 1982-1983 tuvo un crecimiento negativo de 5.65%, explicado en parte por el efecto del fuerte invierno de 1983.

Esta tendencia a la disminución en las tasas de crecimiento se reparte sin embargo de manera desigual entre los diversos subsectores agropecuarios. Son particularmente los sectores tradicionales de exportación y otras producciones agrícolas las que conocen las caídas más bruscas, mientras que producción animal, silvicultura, pesca y caza, tienen tendencias más estables y siempre superiores a las anteriores. La caída en la tasa de crecimiento del sector agropecuario se explica fundamentalmente por el comportamiento de la agricultura dirigida al mercado interno y a la exportación.

CUADRO No. 1

ECUADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO, SECTOR AGROPECUARIO, 1965-1981. TASAS DE CRECIMIENTO*

SECTOR AGROPECUARIO	1965-1971	1972-1977	1978-1981
Agricultura	4.0	3.6	2.2
Banano, café, cacao	1.4	3.5	-1.2
Otras producciones agrícolas	4.5	1.6	0.6
Producción animal	4.2	4.9	3.9
Silvicultura	7.8	12.2	8.8
Pesca y Caza	11.9	8.7	9.4

*: A precios constantes de 1975.

FUENTE: Rob Vos., Algunos indicadores del Desarrollo Rural dentro del contexto de la Economía Ecuatoriana, 1965-1980, FLACSO, Quito, 1983.
Banco Central del Ecuador., Cuentas Nacionales No. 3, Quito, 1982.

Así, entre 1972-1982 todos los rubros de alimentación básica, a excepción de frutas y plátano, tuvieron bruscos descensos en la superficie cosechada. Dicha situación contrasta claramente con la evolución de los productos agroindustriales, otros productos, productos de exportación y pastos, que conocen tasas positivas de crecimiento. Aún más, la población bovina creció en un 33%, la producción de carne en un 72.2% y la de leche en un 30.6% entre 1972 y 1982.

Lo anterior señala una modalidad de crecimiento del sector agropecuario que apuntala el crecimiento para el mercado interno de productos con destino agroindustrial o dirigidos al consumo de los sectores de medianos y altos ingresos de la población, en detrimento de la producción agrícola básica. Al interior de la producción de alimentos básicos, son pocos los rubros que demuestran un cierto dinamismo: arroz, papa, tomate, cebolla y fréjol, rubros que aumentan o mantienen la superficie cosechada y la producción total. Otros productos alimenticios tradicionalmente destinados a la Canasta Básica conocen una tendencia decreciente marcada, particularmente maíz suave, trigo, cebada, yuca, col, etc.

CUADRO No. 2
ECUADOR: SUPERFICIE COSECHADA Y PRODUCCION DE BIENES ALIMENTICIOS SELECCIONADOS, 1972-1982

(Miles de Hectáreas y Toneladas Métricas)

Productos	1972		1982		Diferencia %	
	Superficie	Producción	Superficie	Producción	Superficie	Producción
Arroz	79.782	248.363	131.720	384.356	+ 65.1	+ 54.7
Maíz Duro	101.840	100.745	155.418	269.287	+ 52.6	+ 167.3
Papa	37.729	473.348	35.101	416.417	- 6.9	- 12.0
Cebolla	5.687	35.658	4.731	41.669	- 16.8	+ 18.8
Tomate	1.730	26.556	2.314	36.783	+ 33.7	+ 38.5
Fréjol	62.139	26.038	50.976	28.539	- 17.9	+ 9.6
Cebada	118.957	73.387	33.921	35.435	- 71.5	- 51.7
Trigo	76.054	50.640	33.058	38.538	- 56.5	- 23.9
Maíz Suave	249.990	170.642	61.087	54.691	- 75.6	- 67.9
Yuca	32.413	270.334	19.926	183.926	- 38.5	- 31.9
Col	2.119	61.583	1.457	22.839	- 31.2	- 62.9
Arveja	16.660	9.838	12.476	7.261	- 25.1	- 26.1

FUENTE: Ministerio de Agricultura y Ganadería: Estimación de la Superficie Cosechada y de la Producción Agrícola., 1970-1982, Quito., 1983.

En resumen, el sector agropecuario conoce una marcada evolución diferenciada, en que se destaca un sostenido crecimiento de la producción pecuaria, de pesca, silvicultura, productos con destino agroindustrial y un reducido número de productos destinados a la producción alimenticia básica: arroz, fréjol, tomate, cebolla y en menor medida papa. Estos no sólo que concentran el mayor dinamismo del sector sino que conocen incrementos importantes en superficie, producción y rendimientos.

En una situación intermedia se encuentran los productos tradicionales de exportación: cacao, café y banano, que aumentan su participación en la superficie cosechada en forma moderada, sin que se registren incrementos importantes en los rendimientos, a excepción del banano. Este último, a pesar de que disminuyó en superficie cosechada de manera significativa, conoce un incremento del rendimiento del orden del 58% entre 1972-1982. Los otros productos de consumo alimenticio básico conocen bruscos descensos tanto en superficie, producción como rendimientos. Particularmente importante es la caída en trigo, cebada y maíz suave, productos tradicionales de la Sierra Ecuatoriana.

El sector agroindustrial, a diferencia de la agricultura, conoce una alta tasa de crecimiento en el período 1972-1982, alcanzando una tasa promedio anual del 7.4%, que se compara desfavorablemente al 2.7% de la agricultura. La agroindustria crece por otro lado a tasas levemente más reducidas con respecto a la industria manufacturera en su conjunto. Mantiene sin embargo, una participación en el PIB de alrededor del 5.7%.

El Sector más dinámico de la agroindustria es indudablemente el de Cereales y Panadería, explicable en gran medida por la expansión de la demanda de productos de harina, que caracterizó a los estratos medios, en el período petrolero. Continúa en importancia Productos Alimenticios Diversos, donde fue particularmente dinámico: el sector Oleaginosas y Elaborados de Cacao; este último destinado en cierta medida a la exportación. Igualmente importante es la tasa de crecimiento que registra la industria de Carnes y Pescados Elaborados. Una agroindustria más tradicional como la Azucarera por el contrario tiene una tasa de crecimiento más reducida.

CUADRO No. 3

ECUADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO, INDUSTRIA ALIMENTARIA, BEBIDAS Y TABACOS (Tasas de Crecimiento a precios de 1975)

	1972-1977	1978-1981
Productos Alimenticios	9.91	6.95
Bebidas y Tabacos		
Carnes y Pescados Elaborados	5.53	5.55
Cereales y Panaderías	27.58	6.60
Azúcar	-1.71	4.50
Productos Alimenticios diversos	10.73	5.66
Bebidas	10.68	5.90

FUENTE: Banco Central del Ecuador, Cuentas Nacionales No. 3, Quito, 1982.

El dinamismo de la industria agrícola en la década de los años setenta, implicó un aumento considerable de las ventas de la agricultura a la industria procesadora. Si el año de 1970, el 34,30/o de las ventas totales de la agricultura se la hacía a la industria, en 1975 ese porcentaje se incrementó al 40.210/o y el año de 1980 alcanzó el 45.880/o. Las ventas mayores a la industria se originaron en la producción animal; la que dedicó el 55.40/o de su producción para destino industrial el año de 1980. En segundo lugar, se situó el banano, café y cacao, que destinó el 44.30/o a la agroindustria; mientras que otras producciones lo hicieron en un 34.60/o. Estos valores eran en 1972 del orden del 54.70/o, 23.40/o y 26.60/o respectivamente, lo que permite constatar el aumento del mercado productivo por parte de la agroindustria, particularmente en la producción de banano, café y cacao, como en otros productos Agrícolas.

Constrasta claramente la situación descrita anteriormente con las ventas de la industria a la agricultura, que constituyen un porcentaje extremadamente reducido de las ventas totales. El año de 1982, la industria química vendió el 6.70/o de su producción a la agricultura y era la industria que mayores ventas realizó al sector primario(2).

(4) Datos extraídos del Banco Central del Ecuador, Cuentas Nacionales No. 3 Quito, 1982, Matriz Insumo Producto a Precios Constantes de 1975.

El análisis anterior confirma un creciente enlace hacia adelante de la agricultura con la industria, a la que vende casi la mitad de su producción y una tendencia creciente de dicho enlace. El importante desarrollo agroindustrial reciente parece haber provocado ese dinamismo. Sectores nuevos como oleaginosas, envasado de frutas y hortalizas, alimentos balanceados entre los productos dirigidos al mercado interno, y elaborados de cacao y café, con un destino importante hacia la exportación, son los principales responsables de esta nueva relación entre la agricultura e industria nacional.

Los datos revelan paralelamente el bajo desarrollo de la industria en insumos y equipos para la agricultura. Como trataremos posteriormente una parte significativa de los requerimientos tecnológicos de la agricultura provienen del mercado externo.

La evolución del sector alimentario en su conjunto: agricultura y agro-industria revela la existencia de cambios recientes: Por un lado, su participación en el PIB. Total se ha reducido del 27.1% en 1972 al 19.4% en 1982. Gran parte de dicha disminución proviene de la agricultura. Igualmente, se ha modificado la composición relativa del PIB Alimentario. La industria agrícola ha incrementado su participación del 21% al 29.5% entre el período 1972-1982, a diferencia de la agricultura que tuvo una reducción proporcional en su participación.

El desarrollo hacia una economía más urbana, la evolución de la industria en general, y particularmente de la rama alimenticia, el conjunto de incentivos estatales, parecen explicar, entre otros factores, este cambio en el peso relativo de la agroindustria en el sector alimentario. Este creciente peso de la agroindustria, obviamente no es homogéneo para todos los rubros, siendo particularmente dinámico en rubros nuevos de la producción, con una demanda en aumento, donde se ha logrado pasos importantes en relación a substitución de importaciones o igualmente donde existía una demanda solvente de los sectores de medianos y altos ingresos.

En estos sectores la agroindustria ha tenido un efecto dinamizador sobre la agricultura, principalmente sobre la empresarial. Resulta interesante constatar que son justamente los cultivos y rubros productivos que mayor dinamismo han tenido estos años los de: oleaginosas, maíz duro, productos lácteos, tomate, los que mayor integración han tenido con la agroindustria. Por el contrario, los de más débil enlace han perdido peso o han sido reemplazados. Este segundo efecto del desarrollo de la agroindustria es seguramente el más crítico, no

solamente considerando la disminución de la producción, sino también en consideración a que dichos rubros son producidos, en gran proporción por las pequeñas unidades campesinas. A excepción de determinados rubros básicos de la alimentación popular: arroz, fréjol y papa, el resto de cultivos es de consumo directo.

ESTRUCTURA Y AGENTES DEL SISTEMA ALIMENTARIO

El objetivo de este capítulo es el de identificar y caracterizar a los agentes sociales y económicos que constituyen el sistema alimentario. Para ello, analizamos la estructura de producción, distribución y transformación agropecuaria y sus cambios recientes. Ello nos permite identificar a los agentes sociales y económicos característicos. Realizado ello, intentamos una leve reflexión sobre la racionalidad productiva y social.

DISTRIBUCION DE LA TIERRA Y AGENTES SOCIALES Y ECONOMICOS AGRARIOS

a) Evolución de la Estructura de Propiedad de la Tierra

Para mediados de la década de los cincuenta la estructura de tenencia de la tierra se caracterizaba por su alta concentración. El 2.1% de todas las explotaciones controlaban el 64.4% de toda la superficie agrícola. Las diferencias regionales no eran muy marcadas, en la sierra el 1.2% de las explotaciones controlaban el 64.3% de la tierra mientras que en la Costa el 4.8% de las unidades tenía en posesión el 64.4% de la superficie. En una y otra región del país la gran propiedad con más de 100 has. mantenía un virtual monopolio del principal recurso económico del agro.

Para el año de 1974 en que se realizó un nuevo Censo Agropecuario y diez años después de la primera Ley de Reforma Agraria, la estructura de tenencia de la tierra había conocido algunas transformaciones sustanciales, que no afectaron el monopolio territorial de la gran propiedad, el que en lo sustancial se había mantenido. Los rasgos fundamentales de la transformación operada en el agro eran los siguientes:

i) Disminución de la propiedad controlada por las unidades de producción de más de 500 has., a pesar de que su número creció levemente de 1.369 en 1954 a 1.434 en 1974. En superficie, sin embargo, estos predios perdieron aproximadamente 570.000 has. a nivel nacional. Esta situación obedece tanto a procesos de redistribución de la tierra hacia unidades menores, como a una readecuación del tamaño de la gran propiedad, en función del control de las mejores tierras; los dos procesos operando simultáneamente. Con posterioridad a 1974 este proceso parece conservarse, particularmente a través de la negociación privada de tierras que hacen los grandes propietarios(5).

Pueden distinguirse claramente dos tipos de grandes unidades empresariales: las modernas y las tradicionales, cuya lógica de funcionamiento son diferentes. Las primeras tienen una lógica centrada en la ganancia, y las segundas en la obtención de rentas de diverso tipo y en la especulación.

ii) Las unidades de menos de 20 has. han tenido un crecimiento considerable. A nivel nacional su número aumentó en aproximadamente 133 mil, mientras que su superficie creció en aproximadamente 470.000 has. El Proceso tiene características regionales relativamente similares, aún cuando en la Costa, dada una cuasi ausencia de minifundios en 1954, la irrupción de pequeña propiedad es considerable.

Sin embargo, las unidades de menos de 5 has. disminuyen su tamaño promedio como revela el cuadro No. 4. Esta evolución surge por igual en la Costa como en la Sierra y proviene de la imposibilidad de las pequeñas propiedades de mantener su tamaño, al ser subdividida entre los diversos miembros de los núcleos familiares, que no logran acceder a la tierra a través de otros mecanismos. Las unidades productivas de menos de 5 has. que surgen en el período intercensal significan el 66o/o de todas las nuevas unidades agropecuarias.

La situación de los minifundios contrasta con las de unidades de 5 a 20 has., cuyo tamaño medio más bien se incrementó en el período intercensal.

(5) MAG-ORSTOM, Diagnóstico Socio-Económico del Medio Rural Ecuatoriano, Documentos A., Quito, 1979.

CUADRO No. 4

ECUADOR: EVOLUCION DE LAS EXPLOTACIONES MENORES DE 5 Has.

AÑO	NUMERO	SUPERFICIE	TAMAÑO MEDIO
1954	251.685	432.200	1.71
1974	365.731	558.668	1.53

FUENTE: INEC., Censos Agropecuarios, 1974.

Si en 1950 tenían una extensión media de 9.81 has. para 1974 esta era de 11.81 has. Constituyen con seguridad el estrato de unidades campesinas que más se benefició en la Reforma Agraria y de los procesos de colinización.

Así, entre las unidades campesinas puede observarse una doble tendencia: una que afecta a la mayor parte de unidades campesinas que ven deteriorarse su disponibilidad media de recursos; y otra, por la cual las unidades campesinas con más tierra las incrementan. En pocas palabras, pauperización de los campesinos diferenciados. A los primeros denominamos: unidades campesinas pauperizadas y a los segundos unidades campesinas en vía de capitalización. Obviamente el tamaño de la unidad es solamente indicativo; una precisión mayor requeriría combinar otras variables: contratación o no de mano de obra agrícola, calidad de la tierra, nivel tecnológico, etc.

iii) Fuerte desarrollo de la mediana propiedad (20 a 100 has.). Entre 1954 y 1974 su número se duplicó y la superficie controlada por ella se multiplicó en 2.5. Este proceso constituye con seguridad la evolución más significativa de la estructura agraria, pues hacia 1954 este estrato de unidades era prácticamente inexistente. Su surgimiento es explicable tanto por los efectos indirectos de la Reforma Agraria, como de la expansión de la frontera agrícola.

En la Sierra este proceso proviene tanto del efecto redistribuidor en favor de ciertos estratos medios del campo: mayordomos, etc., como de la ampliación de la frontera agrícola en las zonas bajas

de las provincias de la Sierra (Santo Domingo de los Colorados, Manuel J. Calle, etc.).

En la Costa el crecimiento de las unidades medias proviene tanto del fuerte proceso de expansión de la frontera agrícola, como de la aplicación de la Reforma Agraria, particularmente en las áreas arroceras, sujetas a legislación especial (Decreto 1.001). La superficie agrícola de la Costa aumenta en el período intercensal en un 26.1%, siendo particularmente fuerte en la provincia de Esmeraldas, en donde se operó un proceso de colonización sobre la base de unidades de aproximadamente 50 has. Se trata en general de pequeñas y medianas unidades empresariales que utilizan en promedio un bajo número de mano de obra contratada.

b) Las Empresas y los Campesinos en la Producción Agropecuaria

Al analizar la participación en la producción agrícola de las diversas unidades productivas según su tamaño, uno no deja de sorprenderse por el perfil de la estructura social de producción agropecuaria. Todos los productos tradicionales dirigidos a la canasta básica, a excepción de azúcar y lácteos, se originan en un alto porcentaje en las unidades de menos de 20 has. La unidad de más de 20 has. se especializa en aquellos productos vinculados a la agroindustria, particularmente a los que más dinamismo han mostrado en los últimos años.

Como puede observarse en el cuadro No. 5 la participación de las unidades campesinas de 20 has. o menos es relevante en todos los productos con excepción de: caña de azúcar, palma africana, banano y plátano, cacao y maíz duro. En todos los otros productos su participación alcanza a la mitad o más de la producción. Según la Encuesta Agropecuaria de 1975, realizada por MAG-ORSTOM esa participación es aún mayor. Dicha encuesta señala a las unidades de 20 has. o menos una participación en la producción del orden del 65% en arroz, 66% en fréjol, 87% en maíz suave, 69% en cebolla, 63% en cebada, 48% en lenteja, 58% en trigo, 62% en tomate, etc. Porcentajes extremadamente altos que parecen sugerir una especialización productiva diferenciada entre unidades campesinas: productos alimenticios básicos de consumo directo; y, unidades empresariales: productos de destino agroindustrial, dirigidos a la exportación o al consumo de estratos de medianos y altos ingresos.

Por otro lado, la significativa participación de la mediana y gran unidad empresarial en la superficie dedicada a pastos sugiere igualmente la importancia que la producción animal, particularmente bovina, sea de carne o de leche, sugiere un segundo nivel de especialización productiva de la mediana y gran explotación. En las unidades de más de 100 has. se destina en promedio el 46.9% de la superficie a pastos y tan sólo el 13.2% a cultivos.

CUADRO No. 5

ECUADOR: PARTICIPACION PORCENTUAL EN LA PRODUCCION AGRICOLA POR PRODUCTOS, DE LAS FINCAS POR ESTRATO DE TAMAÑO, 1974

PRODUCTO	TAMAÑO DE LA UPA			TOTAL
	0 - 5	5 - 20	20 - +	
Arroz	24.8	18.2	57.1	100
Cebada	39.8	28.1	32.2	100
Trigo	26.7	22.5	50.7	100
Maíz suave	52.5	24.2	23.3	100
Fréjol	46.2	25.5	28.3	100
Papa	33.8	26.6	39.6	100
Yuca	20.6	24.8	54.5	100
Cebolla	58.6	33.1	8.3	100
Col	71.4	15.7	12.9	100
Tomate	33.9	21.4	44.6	100
Caña de azúcar	0.8	1.5	97.7	100
Palma africana & soya	6.1	0.3	99.6	100
Banano & Plátano	5.3	14.3	80.4	100
Cacao	0.4	21.0	72.6	100
Café	16.6	31.8	51.6	100

FUENTE: Censo Agropecuario: 1974, Resumen Nacional.

Dicha situación contrasta claramente con la unidad de por ejemplo 5 a 10 has. en que dichos porcentajes son 24.2% y 53.8%. Las

cifras anteriores sugieren igualmente que en las grandes explotaciones se da una fuerte subutilización del suelo. Dicha subutilización contrasta claramente con la sobreutilización que caracteriza particularmente a los predios de menos de 5 has. en los que se ha reducido sustancialmente la superficie dejada en barbecho.

Un buen indicador de la especialización de los grandes predios en la actividad ganadera constituye la distribución del hato vacuno según tamaño de la explotación. En los cantones Cayambe y Mejía, de la provincia de Pichincha, que albergan las cuencas lecheras más importantes del país, y en los cantones Santo Domingo de los Colorados, Quevedo y Balzar, especializados en la producción de ganado de carne; el grueso del ganado vacuno se localiza en los predios más grandes. No deja de sorprender sin embargo, la importancia del ganado vacuno en las propiedades campesinas de menos 5 has. en el Cantón Cayambe. La concentración de la producción lechera en los predios grandes es aún mayor que las de existencia de ganado.

La modernización capitalista de la agricultura ocurrida en Ecuador en los últimos años ha provocado una paulatina especialización de la producción en función del tipo de unidad productiva. Las economías campesinas de diverso tipo paralelamente han asumido la producción de los rubros alimenticios básicos de consumo directo y dirigidos a la Canasta Alimenticia Básica. Cultivos como el arroz, la papa, el fréjol, la cebolla, entre los cultivos que han conocido un comportamiento dinámico; trigo, cebada, yuca, hortalizas, entre los productos que se han estancado, provienen en su mayor parte de las unidades de menos de 20 has. Sin embargo, los rubros dinámicos de la Canasta Básica se cultivan mayormente entre las unidades campesinas que han conocido procesos de diferenciación ascendente.

El caso de los productores campesinos de papa estudiados por Barsky (1983), los productores de arroz de la Cuenca del Río Guayas, estudiados por Redclift (1980), los productores de fréjol y tomate del Valle del Chota, estudiados por González y aún los productores de frutas de Tungurahua por Pachano, señalan la creciente importancia de los campesinos diferenciados en el abastecimiento alimenticio. Obviamente, como todas estas investigaciones señalan que dicha producción es posible por la presencia simultánea de condiciones favorables de suelo, acceso a crédito, precios, etc.

La empresa agropecuaria, mediana o grande tendencialmente se especializa en rubros de producción dirigidos a la agroindustria, a la

exportación o a atender demandas de consumo de sectores de ingreso mediano o alto. La producción de caña de azúcar, oleaginosas, banano, cacao y ganadería de carne o de leche son rubros de competencia casi exclusiva de las unidades de más de 20 has. y más aún de las de 100 has. y más. La existencia de precios favorables, mercado débilmente intermediado y generalmente asegurado, condiciones para mecanización y sustitución de mano de obra, disponibilidad de recursos agrológicos e hídricos adecuados, favorecen esa especialización.

Obviamente, junto a este sector empresarial moderno subsisten una serie de unidades grandes tradicionales, poco especializadas, dedicadas a cultivos tradicionales donde obtienen rendimientos bajos. El caso de las unidades grandes productoras de papa, ejemplifican esta situación. Si en 1954, las unidades de más de 20 has. daban cuenta del 60.30% de la producción utilizando el 41.70% de la superficie dedicada a papa, en 1974 esas unidades producían el 34.60% de la papa, utilizando el 38.40% de la superficie. Ese año los rendimientos de las más grandes unidades eran iguales, sino inferiores a las unidades menores a 20 has.(6). En otras palabras, estas unidades grandes tradicionales utilizan los recursos productivos en forma más ineficiente que los campesinos, sin considerar la variable empleo.

AGENTES SOCIALES EN LA COMERCIALIZACION Y ACOPIO AGROPECUARIO

En Ecuador, pueden distinguirse al menos cuatro sistemas de comercialización agropecuaria y un conjunto de situaciones intermedias. Estos cuatro sistemas dependen por un lado del tipo de productor agropecuario: campesino o empresarial; el tipo de comprador: intermediario particular, empresa agrocomercial o empresa estatal. Obviamente en ello interviene también el tipo de productos: de consumo directo, perecible o no, y de consumo agroindustrial. En la medida, sin embargo que existe una relación tipo de producto/tipo de productor, los sistemas de comercialización cubren esas diferencias. Los sistemas de comercialización fundamentales son:

(6) Barsky, O. Campesinado y Acumulación: Los Productores de Papa en el Carchi, FLACSO, Quito, 1983.

- a) Productos Campesino - Intermediario acopiador - mayorista - detallista - consumidor popular.
- b) Productos - Empresa Nacional de Almacenamiento y Comercialización - Empresa Nacional de Productos Vitales - Consumidor Popular.
- c) Empresa Agropecuaria - Agroindustria - Supermercado o detallistas - Consumidor Urbano de medianos y altos ingresos.
- d) Agroempresa - consumidor urbano de medianos y altos ingresos.

El peso relativo de cada uno de los sistemas está dado fundamentalmente por el peso del tipo de producto que comercializan. Sin embargo, el subsistema Agroempresa tiende crecientemente a desplazar o a articular a los otros, principalmente en las grandes ciudades. El subsistema Estatal, por otro lado tiene un efecto reducido en el total de transacciones y aún en los principales productos en los que interviene. Así por ejemplo, en la ciudad de Guayaquil, la más poblada del país, a mediados de los años 70, el lugar más importante de distribución de alimentos eran los mercados y ferias, donde se vendía el 43% de alimentos. Le seguía en importancia: tiendas, despensas y tercenos con el 39%; Supermercados y Comisariatos con el 14%, ENPROVIT con el 20% y Vendedores Ambulantes 20%. Con seguridad en el momento actual Supermercados y Comisariatos han incrementado su participación, en perjuicio de tiendas y despensas y talvez mercados(7). Es probable que la participación de ENPROVIT y en general del Sector Público, igualmente se haya incrementado. Así por ejemplo, en Quito, el Mercado Mayorista, Compañía de Economía Mixta, estaba comercializando entre el 60 y 70% de la papa, el 20% del tomate, etc. Igualmente, ENAC y ENPROVIT, expandieron levemente su participación en: arroz, y lenteja. A pesar de este incremento, la intervención Pública no deja de ser marginal.

Si bien los márgenes de comercialización son más altos en el Subsistema Productores Campesinos - Intermediarios, etc. que en los otros subsistemas, al interior pueden observarse grandes diferencias de producto a producto. Ello depende en gran medida de la evolución de la producción y la demanda, del número de intermediarios, del tipo de producto, etc. Así por ejemplo, respecto a los productos

(7) Misión Belga de Asistencia a Posque, "Documento de Comercialización", Quito, 1981., basado en datos de la Consultoría AITEC, Estudio de Comunidades, Guayaquil, 1974.

que ingresan a Quito los márgenes de comercialización eran más pequeños en el mercado mayorista o cercanos a ellos, en los productos de gran movimiento (papas) o los productos de conservación más prolongado.

a) El Sistema Productos Campesino - Acopiador - Mayoristas - Detallista.

Involucra a la mayor parte de productores campesinos y a los productos alimenticios de consumo directo, incluyendo en un porcentaje importante la comercialización de arroz. El destino fundamental de este sistema es el abastecimiento alimenticio de los consumidores de bajos ingresos, tanto urbanos como rurales.

Las actividades de acopio la realizan un gran número de intermediarios que adquieren la producción a nivel de finca; o en los mercados locales y regionales de importancia. Estos mercados organizados jerárquicamente, a nivel nacional, constituyen tanto espacios de transacción para el abastecimiento local o regional, como puntos de acopio para el comercio interregional y abastecimiento de las grandes urbes. Este último papel lo cumplen fundamentalmente los mercados mayores regionales, donde se sitúan los mayoristas. Ellos aseguran el grueso de las transacciones agrícolas inter-regionales y destinadas a las ciudades.

El acopiador rural cumple generalmente otras actividades para asegurar el control de un 0% de la producción. En unos casos adelanta préstamos al productor, en otros alimentos, semillas, etc. Sin embargo, lo hace a escalas reducidas, en función del bajo monto de capital que maneja. Varios estudios han demostrado que el ingreso que obtiene de sus transacciones es reducido al igual que su ganancia. Ello depende, sin embargo, del tipo de producto y del número de comerciantes que operan. El mayorista controla normalmente el grueso de las transacciones regionales, inter-regionales y centradas en las grandes urbes. Disponen en general de mayor capital, medios de transporte, espacio de bodegaje y almacenamiento. El peso del mayorista depende en gran medida de su capacidad económica e infraestructura de comercialización(8).

(8) Jan Hansen-Baner, ob. cit. y O. Barsky, en FORO Abastecimiento Popular e Inflación, ILDIS, 1983., pág. 19.

El precio de venta total refleja altos márgenes de comercialización, aunque estos varían de producto a producto. Una parte substancial de este lo capta el mayorista y porcentajes menores el acopiador y el detallista. Estos márgenes son particularmente altos entre los productos perecibles de reducida demanda y menores entre los perecibles y de mayor demanda. Cabe señalar finalmente que la producción alimenticia básica generada entre los grandes productores que se canalizan a través de este sistema, logra mejores condiciones relativas. Normalmente, logra vender directamente al mayorista y en general consigue mejores precios. Es el caso de los grandes productores de cebolla de la Provincia de Tungurahua, que logran imponer mayores precios para su producto que lo que lo hacen los campesinos(9).

b) El Sistema Productos - Empresa Estatal

La intervención estatal en la comercialización se inicia en la década de los 70 cuando se organiza la Empresa Nacional de Productos Vitales (ENPROVIT), 1971 y la Empresa Nacional de Almacenamiento y Comercialización (ENAC), 1974, perfeccionándose en 1981 cuando se constituye el Mercado Mayorista de Quito, como Compañía de Economía Mixta.

El objetivo básico de ENPROVIT es la regulación del mercado interno al por menor de productos de primera necesidad. Dispone de una capacidad de almacenamiento de 19.455 mts.³ y 226 puntos de venta con una capacidad de 13.000 mts.³. Sus adquisiciones las realiza principalmente a través de ENAC, y a las grandes empresas agroindustriales y en el mercado internacional.

La participación en el mercado nacional se limita a pocos productos: arroz, azúcar, leche, aceite, manteca vegetal y lenteja, de los 45.07%, respectivamente en 1979. Su participación es pues limitada y en general poco efectiva en la regulación de los precios al menudeo. La Empresa Nacional de Almacenamiento y Comercialización tiene como objetivo regular el mercadeo de productos agropecuarios y agroindustriales, orientando los precios pagados al productor y garantizar el abastecimiento interno. Dispone de una red de silos constituida por 8 plantas, con una capacidad de 61.000 TM. Su intervención se ha limitado a 5 productos, 3 de consumo masivo y 2 de destino

(9) Hanssen - Baner., ob. cit. pág. 295.

agroindustrial: arroz, azúcar, trigo, maíz duro y algodón. Su intervención en productos como arroz y maíz duro, en que participa un alto número de productores campesinos y medianos empresarios ha constituido, particularmente para los primeros, un mecanismo relativamente eficiente de regulación de precios. Especialmente significativo ha sido la organización de puntos de adquisición con participación de delegados de organizaciones campesinas. Sin embargo, en la medida que ENAC interviene solamente cuando se registran tendencias al alza o baja respecto al precio oficial, es tan sólo en esos momentos que se beneficia al productor campesino, que caso contrario debe acudir a los intermediarios privados. La intervención de ENAC, a pesar de ello, ha constituido un elemento de incentivo a la producción.

c) El Sistema Empresa Agropecuaria - Agroindustria - Supermercado o Detallistas - Consumidor Urbano de Medianos y Altos Ingresos

Este Sistema vincula fundamentalmente a los medianos y grandes productores con la agroindustria. Pueden relevarse dos situaciones totalmente diversas: la primera, en que la agroindustria organiza un sistema particular de acopio mediante contratos, puestos de compra, servicio de transporte, etc. El segundo, en cambio en que la agroindustria utiliza los sistemas tradicionales de comercialización.

El primer tipo, característico de la agroindustria láctea, oleagífera, y en menor medida de la cervecera, ha constituido un importante elemento de dinamización productiva, considerando que el productor consigue mejores precios y por tanto se reducen los márgenes de comercialización, y que da seguridad a las inversiones por parte de los mismos productores, etc. Ello se debe a dos situaciones de carácter distinto: la agroindustria monopolizada que busca dinamizar la producción (cebada y/u oleaginosas) o la fuerte competencia existente entre varias agroindustrias por el mercado productor (lácteos).

El segundo tipo, característico de sectores como trigo, azúcar, cacao o café, utiliza los sistemas tradicionales, realizando contratos de abastecimiento con mayoristas. En este tipo se mantienen los precios bajos al productor, los márgenes de comercialización, etc. Este bajo nivel de intervención se debe o al papel marginal de la producción interna (trigo) o a una sobreprotección industrial (cacao), o por-

que la industria se abastece en una alta proporción de su propia producción (azúcar).

La agroindustria a su vez, vende su producción entre grandes detallistas o empresas de distribución, que a su vez, venden a los detallistas. Los márgenes de comercialización en el conjunto del sistema son reducidos.

d) El Sistema Agroempresa - Consumidor Urbano de Medianos y Altos Ingresos

El crecimiento urbano y la expansión de las capas medias incentivó desde mediados de los años 70 una modalidad de distribución alimenticia particular: grandes supermercados que disponen de sus propias empresas de producción alimenticia y que venden al detalle alimentos de primera necesidad.

En el Ecuador existen dos cadenas de supermercados, con locales de venta en las ciudades de Quito, Guayaquil y recientemente Ambato. En ambos casos, se trata de capitales nacionales: La Favorita y Mi Comisariato. El primero de entre ellos, organizó, a inicios de los años 80 sus propias empresas de producción avícola, hortícola y de ganado de carne, para su distribución en sus supermercados.

Producción realizada con tecnología de punta y en tierras de óptima calidad, paulatinamente ha logrado bajar sus costos de producción en dichos rubros alimenticios. Compite en el mercado actual con el sistema tradicional de comercialización, del cual ha alejado a las capas medias y paulatinamente a importantes sectores populares con ingresos fijos. Ello lo ha logrado ofreciendo precios más bajos en su propia red de comisariatos a empresas e instituciones afiliadas.

3.3 LA AGROINDUSTRIA

Como se señaló anteriormente la industria de procesamiento de alimentos ha conocido altas tasas de crecimiento, ha aumentado su participación relativa a interior del sistema alimentario, en desmedro de la producción agropecuaria; y ha aumentado la proporción de producción agropecuaria procesada por la industria, etc. Dicho crecimiento fue particularmente importante en la década de los 70, donde se establecen la mayor parte de empresas, con excepción del subsec-

tor ingenios azucareros, cuyas plantas se instalaron en años anteriores.

Si bien todas las ramas agroindustriales observan un fuerte crecimiento tanto en número de establecimientos, como en personal ocupado, particularmente notable es el incremento en los subcentros lácteos, pescado, panadería, cacao y chocolate, oleaginosas y balanceados animales. En cambio, el crecimiento de las industrias fabricantes de insumos para la agricultura: fertilizantes, agroquímicos, productos de veterinaria, etc., ha sido bastante más reducido que los anteriormente mencionados. En estos rubros el crecimiento ha sido más focalizado a productos veterinarios, vinculados al desarrollo de la industria farmacéutica y la de fertilizantes, con la instalación de una Empresa de Economía Mixta: FERTISA.

A través de la Ley de Fomento Industrial y de la Ley de Abono Tributario, el Estado, estableció fuertes reducciones tributarias y arancelarias para favorecer el desarrollo industrial. Las exenciones tributarias cubren la exoneración total del pago de aranceles para la importación de maquinarias, equipos y repuestos, liberación parcial a la importación de materias primas, así como exención impositiva a los actos de constitución y reformas de las compañías. A ello se añade la protección arancelaria.

El grado de protección efectiva del que gozaba el sector industrial alcanzaba en 1974 un 97% y para 1982 se había elevado al 135%. Sin embargo, dicha protección era aún más fuerte para las subramas: productos alimenticios, bebidas y tabaco, en que dicha protección ascendía a 136% en 1974 y, al 183% en 1982. La protección era particularmente intensa en: Molinos (350.1%), Panaderías (336.7%), Aceites y Grasas (166.2%) y Lácteos (146.1%) en el año de 1982(10).

El desarrollo de la agroindustria muestra por otro lado, un alto nivel de centralización, en que pocas empresas controlan un gran porcentaje de la producción de la rama. Si bien ese nivel de concentración varía según subrama, es particularmente relevante en el sec-

(10) Sepulveda, Cristian., "Teoría, Estrategia y Práctica de la Industrialización Ecuatoriana", Tres Niveles Necesarios de Discusión para Centrar el Debate", en Sepulveda C., El Proceso de Industrialización Ecuatoriano. IIE, PUCE, 1983, pág. 57-59. / La protección efectiva mide la protección neta al valor agregado del producto final comparando su protección nominal con el castigo arancelario nominal que tienen sus insumos.

tor oleaginosas, molinos, azúcar y balanceados. Ese nivel de centralización se da en menor medida en: carnes, lácteos, panadería y cacao.

En la subrama de aceites y grasas vegetales, cinco empresas procesaban el 86% de la producción nacional. Esas cinco empresas tienen un proceso industrial integrado desde la producción y adquisición de materias primas, en forma de semilla, hasta la elaboración de productos de consumo final. De ellas: DANEC que tiene capital foráneo, posee sus propias plantaciones de palma africana y su extractora de aceite crudo. Las otras cuatro empresas tienen sus propias plantas de extracción, refinación, hidrogenación y jabonería. Para abastecimiento de materia prima mantienen contratos con empresas productoras, algunas de las cuales poseen sus plantas de extracción.

El tipo de integración agroindustria - producción agrícola en este caso, parece ser responsable en gran medida de la fuerte dinámica de la producción, esencialmente de aquellas de las grandes empresas agropecuarias. A lo cual debe agregarse el papel del Estado a través del Programa Nacional de Algodón y Oleaginosas y la del Banco Nacional de Fomento, que generaron una serie de incentivos para el desarrollo de la producción. El aumento de la producción a su vez permitió por otro lado la utilización de alrededor del 72% de la capacidad instalada nacional.

En la subrama molinos, tres empresas procesan el 63% del trigo para la elaboración de harinas de consumo humano, de las cuales la más grande: Industrial Molinera, tiene una fuerte participación de capital extranjero. En el momento actual, alrededor del 95% del trigo procesado es importado y no existen diferencias sustanciales entre los molinos instalados en la Sierra y en la Costa. Para realizar las importaciones, el Estado convoca anulamente a la presentación de ofertas o firmas preseleccionadas. Estas incluyen, entre otras COOK Industries, CARGILL AMERICAS, GARNAC Grain, BUNGE Corporation, Conticaribbean. Adjudicado el contrato, por parte del Estado, este autoriza a los importadores la apertura de cartas de crédito. Los importadores acreditados son Industrial Molinera, Molinos de Ecuador (los 2 molinos más grandes) y Ecuatoriana de Granos, que representa a 18 molinos asociados de la Sierra. Hasta 1982, el Estado subsidiaba fuertemente la importación de trigo; a partir de ese año, el subsidio se redujo al que opera a través de la tasa de cambio preferencial. Esto determinó fuertes diferencias entre el precio del producto a nivel nacional y del importado que varía entre un 26% y un 30% en la dé-

cada de los setenta. El resultado fue el abandono paulatino de la adquisición local de trigo y un efecto depresivo sobre la producción nacional.

En la subrama alimentos balanceados: cuatro empresas elaboran el 53% de la producción industrial. De estas, al menos una, ECUADOR FEED posee capital extranjero. Las materias primas más utilizadas son maíz y pasta de soya, las que se adquieren de medlanas y grandes empresas localizadas en la Costa, en el primer caso, y, de la industria oleaginosa en el segundo. A similitud que la industria de grasas y aceites, la subrama en este caso ha tenido un rol importante en la dinamización de la producción, a ello se añade el papel jugado por el Estado a través de la Banca de Fomento, ENAC y el Programa Nacional de Granos del MAG.

La subrama Lácteos está constituida por alrededor de 51 empresas, la misma que procesa aproximadamente el 40% de la leche destinada a consumo humano. Del Total de empresas, tres de ellas, elaboran el 42.3% de la leche procesada. Al menos una de las industrias lácteas pertenecen a una multinacional: INEDECA, del Grupo NESTLE, pero no constituye una de las más grandes del país. Cuatro empresas a diferencia son de Economía Mixta, pero en conjunto no procesan sino entre el 10 y el 15% de la producción nacional. Se especializan en el procesamiento de leche en polvo importada, para la venta a precios inferiores, que la expendida por la industria privada.

En el caso de las subramas: conservas de frutas y verduras, panadería, elaboración de productos cárnicos, elaborados de cacao y chocolate, los niveles de concentración parecen ser menores que en las anteriores. Su papel en lo relativo a dinamizadores de la producción es igualmente modesto, con la posible excepción de la elaboración de salsa y pasta de tomate. En varias de estas subramas existen capitales foráneos significativos: cacao; NESTLE y PERUGINA; elaborados cárnicos: PLUMROSE. conservas: NESTLE, etc., pero no siempre controlando las industrias más fuertes.

Por el contrario, subramas como : conservas de pescado, ingenios azucareros y cervezas, poseen un alto nivel de concentración: en la producción azucarera, tres ingenios producen alrededor del 80%, uno de los cuales tiene capital extranjero significativo; en cervezas, una sola empresa elabora dicho producto y pertenece a capitales foráneos.

PATRONES DE CONSUMO ALIMENTICIO: Tendencias Recientes

Los patrones de consumo alimenticio de la población dependen de un conjunto complejo de variables, mutuamente interrelacionadas. Así por ejemplo, los precios de los alimentos, su accesibilidad, el ingreso familiar, la composición de la familia por edad y sexo; factores culturales y rituales, etc., determinan que se consume, cuando se lo hace, como se prepara los alimentos, etc. Es indudable por otro lado que este conjunto de variables que determinan los patrones alimenticios se interrelacionan diferentemente a nivel regional y/o urbano y rural, lo que fija prácticas alimenticias específicas. Finalmente, parece imprescindible señalar que a pesar de que los patrones de consumo alimenticio cambian lentamente en el tiempo, éstos no son estáticos. Al modificarse las variables que inciden sobre la alimentación, esta se modifica progresivamente.

El análisis del conjunto de variables que inciden en la alimentación rebasa ampliamente el objetivo de este estudio y el estado del conocimiento sobre el tema. Nos limitaremos a responder a tres tipos de preguntas: a) Existen variaciones significativas en los patrones de consumo alimenticio entre las principales regiones del país: Sierra, Costa y Amazonía?, entre las ciudades y las áreas rurales?. b) Qué variaciones se producen en el consumo alimenticio en función del ingreso?. Es posible diferenciar sectores sociales con prácticas alimenticias individualizadas?. Cómo se diferencian estos grupos regionalmente y entre las ciudades y el campo?. c) Cómo se han modificado en los últimos diez años estos patrones de consumo regionales, urbano-rurales y por estrato de ingreso?. Qué efectos tuvo la modernización de la sociedad ecuatoriana a raíz del petróleo, sobre esos patrones alimenticios?. Cómo ha repercutido la crisis económica reciente sobre las prácticas alimenticias?.

Para responder a estas preguntas contamos básicamente con las siguientes fuentes:

- a) La encuesta urbana de presupuestos familiares, realizada por el INEC entre 1975-1976, aplicada en 25 ciudades del país, tanto de la región Sierra como de la Costa. Aplicada a 9.515 familias,

- de las cuales el 51.6% se localizaron en la Costa(11).
- b) La encuesta anual rural de presupuestos familiares, realizada por el INEC entre 1978 y 1979, en dos fases. La primera que encuestó a 4.385 hogares: 41% en la Costa, 54.4% en la Sierra y 3.6% en la región Amazonía. En la segunda etapa se aplicaron 4.074 encuestas en las mismas proporciones anteriores(12).
 - c) Encuesta de Presupuestos Familiares realizada el año de 1983, aplicada en las ciudades de Quito y Guayaquil a 690 hogares: 330 en Quito y 360 en Guayaquil; Efectuada por ISS-PREALC (13)
 - d) La encuesta sobre Prácticas Alimenticias, realizada por la Unión de Organizaciones Campesinas de Santa Isabel, en el año de 1983(14).

PATRONES DE CONSUMO SEGUN LOCALIZACION DE LA POBLACION

Un análisis de las Encuestas de Hogares de 1975-76, de 1978-79 y 1983, revela diferencias regionales y urbano - rural respecto a la ingesta calórica-protéica promedio por habitante. Respecto a una recomendación promedio de 2.100 calorías y 45 gramos de proteína por día y por habitante realizada por el Instituto Nacional de Nutrición, la Sierra rural tiene claramente un déficit calórico-protéico, constituyendo la zona más vulnerable desde el punto de vista nutricional del país. Nótese por otro lado, que la ciudad de Quito tiene en contraste la mayor holgura nutricional a nivel nacional. La situación es inversa en la Costa. Así, la ciudad de Guayaquil tiene un déficit calórico-protéico respecto a la recomendación, a diferencia de la Costa rural que tiene un superávit. Un déficit calórico-protéico similar al de Guayaquil tienen las otras ciudades del país.

-
- (11) INEC: Encuesta de Presupuestos Familiares en el Area Urbana, 1975-76. Quito (no publicada). / MAARTAN IMMINK "Food And Health Expenditure Patterns in Urban and Rural Ecuador: Analysis of Household Budget Survey Data, US. Department of Agriculture and American Public Health Association., Julio 1984. / HECTOR SZRETTTER, Ecuador: La Nutrición y la Oferta de Alimentos Básicos, ISS-PREALC, Mayo, 1982.
 - (12) INEC; Encuesta de Presupuestos de Vida en los Barrios Populares de Quito y Guayaquil y la Fijación del Salario Mínima", ISS-PREALC, Agosto de 1983.
 - (14) UNOCC, NUESTRA ALIMENTACION, CECCA, Cuenca, 1984.

Las zonas críticas señaladas albergan una proporción significativa de la población ecuatoriana: Sierra-Rural: 31.10%, Guayaquil: 12.70%, y, otras ciudades: 19.60%; localizándose en ellas el grueso de la población campesina pobre del país y de la población urbana sin remuneración fija, buena parte constituida por migrantes.

CUADRO No. 6

FLACSO - Biblioteca

**ECUADOR: INGESTA CALORICA-PROTEICA DIARIA
POR HABITANTE, URBANO-RURAL Y REGIONAL**

REGIONES	POBLACION o/o	NUTRIENTES DIARIOS CALORIAS	POR HABI- TANTE PROTEINAS
URBANA	41.6	2.115	58.6
Quito	9.3	2.485	72.8
Guayaquil	12.7	2.020	55.4
Otras Ciudades	7.4	2.000	55.4
Otras Ciudades no re- presentadas(1)	12.2	2.000	54.0
RURAL	58.4	2.056	42.1
Sierra	31.1	1.790	37.7
Costa	25.1	2.330	46.4
Oriente	2.2	2.690	53.6
TOTAL	100	2.050	49.0

(1) Se supuso una ingesta similar a las ciudades representadas.

FUENTE: Héctor Szretter, Ecuador: La Nutrición y la Oferta de Alimentos Básicos, ISS-PREALC, 1982, pág.:49.

Para el año de 1983 en que tenemos datos agregados para las ciudades de Quito y Guayaquil, la situación parece haberse deteriorado. En efecto, de acuerdo a la Encuesta ISS-PREALC la ingesta diaria por habitante, era ese año de 2.005 calorías y 59 gramos de proteína. La crisis económica, el proceso inflacionario y la caída de los salarios reales puede estar explicando este deterioro.

Este derioro se produce a pesar de que las familias gastaron una proporción mayor de sus ingresos en alimentos que en los años 1975-76. En efecto, si en esos años gastaron en Quito el 37.80% y en Guayaquil el 39.60%, en 1983 emplearon el 47.80% y el 42.70% de sus egresos totales en alimentos. Lamentablemente no existe información comparativa para otras ciudades y sector rural.

Para los años 1975-76 en las áreas urbanas y 1978-79 en las rurales, el gasto en alimentos per cápita constituía el 450% del total de gastos en las áreas urbanas y el 520% de los egresos monetarios en las zonas rurales. En estas últimas una proporción importante del consumo se originaba en la propia producción familiar, siendo su importancia mayor en la Sierra que en la Costa.

Los gastos efectuados en lo que se podría denominar básicos constituía una proporción mucho más significativa del Gasto Total en las áreas rurales, tanto de la Sierra como de la Costa, así, como en las ciudades del Litoral de menos de 40.000 habitantes. La adquisición de comestibles no-básicos está en el Ecuador fuertemente asociados a la población urbana, donde por otro lado se concentra la acción publicitaria que impulsa su consumo.

CUADRO No. 7
ECUADOR: GASTOS EN ALIMENTOS
COMO PROPORCION DEL GASTO TOTAL, 1975 - 1978

AREAS	Total 41 Alimentos básicos		Arroz	Pan	Carne	Acei- te vegt.	Pa- pa	Fi- deos	Hue- vos	Le- che	Azú- car	Pláta- no
Sierra												
Quito	37.8	23.4	5.3	6.0	5.1	1.3	4.1		3.2	9.2	2.6	0.4
Ciudades de +40.000 Hab.	42.1	24.1	7.6	7.3	3.9	1.2	2.6		2.7	7.6	3.4	0.6
Ciudades de -40.000 Hab.	52.1	28.6	6.1	5.7	4.7	1.2	4.3		2.8	6.7	3.6	0.7
Rural Agrícola	52.3	43.2	13.8	3.1	7.2	4.9	9.9	6.5	0.6	1.4	6.3	1.7
Rural no Agrícola	51.4	42.8	12.1	3.6	8.6	4.3	11.4	4.7	1.9	6.4	5.9	1.2
Costa												
Guayaquil	39.6	25.0	9.5	3.9	6.4	0.6	2.2		1.7	7.6	2.3	0.7
Ciudades de +40.000 Hab.	45.4	29.5	11.9	4.2	4.7	3.0	1.3		2.2	4.0	3.2	2.4
Ciudades de -40.000 Hab.	53.3	37.5	15.8	3.4	13.3	4.8	1.9		1.3	3.2	3.2	2.6
Rural Agrícola	54.0	45.4	18.2	1.1	13.8	7.7	3.4	2.6	0.5	0.4	5.4	2.7
Rural No Agrícola	55.7	45.8	18.9	2.3	14.1	5.0	3.0	1.8	1.7	2.8	4.5	3.1

FUENTE: M. IMMINK "Food and Health Expenditure patterns in urban and Rural Ecuador: Analysis of Household Budget Survey data, USDA, 1984.

Sin embargo, como anotamos anteriormente el gasto en alimentos ha aumentado significativamente en los últimos años, en las grandes ciudades.

La adquisición de leche, arroz, pan y carne normalmente constituyen los principales rubros de gasto de las familias en las ciudades, tanto de la Sierra como de la Costa. Sin embargo, los gastos en arroz, carne, vegetales, grasas, cebollas, tomate y plátanos, representan un porcentaje más alto del gasto en las ciudades de la Costa que lo fueron en la Sierra. En las ciudades serranas el gasto en pan, huevos, leche y papas fue mayor que en la Costa.

Entre las familias rurales de la Sierra, los principales rubros de gasto fueron pan, fideos, leche, papas y azúcar; mientras que entre las familias rurales de la Costa el arroz, la carne, el queso y el plátano constituyeron los principales rubros de gasto en alimentos.

La información anterior parece señalar la existencia de canastas de consumo alimenticio específicas, tanto regionales, como urbanas y rurales. Así mientras la Costa tiene una canasta centrada claramente en arroz, carne, leche, plátano; la de la Sierra está centrada en arroz, papa y carne (en menor proporción). Los gastos en arroz, carne, aceite vegetal, cebolla, plátanos, papas y azúcar tienen más importancia relativa en los hogares rurales; mientras que el gasto en leche, pan y huevos tienen un mayor peso en los gastos de las zonas urbanas.

CONSUMO ALIMENTICIO E INGRESO

Ingreso y Patrones Alimenticios en las Areas Urbanas

Tanto, la Encuesta urbana de 1975-76, como la de 1983 Quito y Guayaquil, señalan que la proporción del gasto dedicado a alimentos disminuye conforme aumenta el ingreso del hogar. Igualmente declina la proporción gastada en los alimentos básicos, por lo que entre las familias de mayores ingresos tienen un papel más importante alimentos sofisticados vinculados con prestigio social y de mayor precio. Así, por ejemplo, los grupos de menor ingreso de las áreas urbanas de la Sierra gastan el 52.70% en alimentos y el 27.90% en alimentos básicos, en las ciudades de más de 40.000 habitantes, mientras

que los grupos de mayor ingreso gastan el 32.10% y el 18.50% respectivamente. En la ciudad de Quito dichas proporciones son para los de menor ingreso 53.30% y 31.60% y para los de mayor ingreso 29.30% y 17.10%. El año de 1983 entre habitantes de barrios populares dichas proporciones eran aproximadamente 580% para los grupos más pobres y 38.70% para los de mayor ingreso. Igual evolución puede encontrarse para las áreas urbanas de la Costa ecuatoriana. Así, por ejemplo, en Guayaquil los grupos de más bajo ingreso gastaban el 54.80% de su presupuesto en alimentos y el 34.60% en alimentos básicos, mientras que los sectores de más alto ingreso gastaban el 32.40% y el 20.20%, respectivamente. La evolución para el año de 1983 en Guayaquil es similar a la de la ciudad de Quito.

Los principales rubros de gasto alimenticio en las ciudades de la Costa y de la Sierra manifiestan algunas diferencias importantes, que marcan patrones alimenticios diversos.

En las ciudades de la Sierra el gasto en huevos, leche, queso y tomate crece claramente en función del ingreso, mientras que el gasto en café, azúcar, aceite vegetal y papas (este último rubro en las ciudades de menos de 40.000 habitantes) tienden a reducirse conforme aumentan los ingresos. Los gastos en pan y arroz son relativamente independientes al estrato de ingreso.

En las ciudades de la Costa los gastos en arroz, aceite vegetal, plátano, azúcar, pan, café y papas se reducen en función de un aumento en el ingreso, mientras que el gasto en leche y queso aumentan con el ingreso. Para los sectores populares de Guayaquil en 1975-1976, la leche y el queso son claramente artículos suntuarios, con coeficiente de elasticidad - ingreso de 1.22 y 1.10, respectivamente. El gasto en carne, cebollas y tomates es constante para los diversos estratos de ingreso en las ciudades de la Costa.

La estructura de gasto alimenticio no revela sin embargo bien la composición de la dieta alimentaria para los diversos estratos de ingreso. Ello requiere un análisis más detenido del consumo alimenticio efectivo de la población. Su comparación con la estructura de gasto, es sin embargo importante, pues como veremos el gasto se destina principalmente a aquellos rubros de bajo costo, pero reducido aporte calórico y protéico.

La encuesta de 1975-1976 revela que alrededor del 64.20% de la población urbana del país tenían un consumo en o por debajo del consumo básico recomendado. En efecto, Szretter en base de la En-

cuesta Urbana de Ingresos encuentra que las personas activas con ingresos inferiores a 83.000 sucres tienen una ingesta calórico-protéico deficiente. La proporción de la población con dicho déficit es mayor en la ciudad de Guayaquil y en el resto de ciudades que en Quito, donde dicho porcentaje baja al 34% de la población.

La segunda constatación importante es el carácter fuertemente concentrado de la ingesta calórica-protéica en un corto número de productos siendo la concentración mayor en Guayaquil: 68%, que en Quito: 55%. Estos cuatro productos son sin embargo relativamente diferentes. Los bienes básicos de los sectores pobres urbanos son azúcar, arroz, trigo por igual en las dos ciudades, diferenciándose en el cuarto producto: aceite vegetal en Guayaquil y productos lácteos en Quito.

CUADRO No. 8

ECUADOR: COMPOSICION DE LA DIETA ALIMENTARIA POR ESTRATOS DE INGRESO. AREA URBANA Calorías Diarias por Habitante, 1975-1976.

PRODUCTOS	GRUPOS MAL ALIMENTADOS	PROMEDIO TOTAL
Arroz	508	522
Trigo y Subproductos	200	245
Otros Cereales	68	78
Papas, Raíces y Tubérculos	92	104
Fréjol y Leguminosas	27	32
Bananos y Plátanos	45	49
Verduras y/o otras Frutas	61	97
Azúcar	327	254
Aceites y Vegetales	133	166
Grasas y Aceites Animales	41	48
Carnes	57	80
Leche y productos lácteos	123	178
Huevos	12	18
Otros	146	192
TOTAL	1.840	2.161

FUENTE: Héctor Szretter, Ecuador y la Oferta de Alimentos básicos, ISS-PROALC, 1982.

La tercera constatación hace referencia a los déficits por grupos de alimentos. Generalmente sólo en los alimentos de alta concentración del consumo se alcanza la media recomendable, la mayor parte quedan en un 80% o 90% respecto a las normas. Las relaciones más bajas están en algunos alimentos de alto valor nutricional, como verduras y otras frutas o cuyo precio por caloría es alto, como carne, leche y huevos.

Para el año de 1983 se conocen algunas modificaciones respecto a 1975 - 1976. Lo que primero resalta es que para ese año el 53.5% de la población tienen una ingesta calórica insuficiente, que se compara favorablemente con el 64.2% de la Encuesta de años anteriores. Claro está que para 1983, sólo se ha analizado Quito y Guayaquil, lo que puede estar suavizando la situación nutricional. Por otro lado, el grupo de ingreso siguiente que alberga un 25.7% de la población urbana consume 2.222 calorías, superior a la recomendación del INIMS, pero todavía inferior a la recomendación de 2.300 calorías, realizadas por FAO. La tercera observación es que el mes de levantamiento de la Encuesta: Noviembre, coincide con el principal período de cosechas y por ende con una mayor disponibilidad de alimentos.

La otra conclusión que surge es que la situación de los malnutridos el año de 1983 no había variado sustancialmente respecto a 1975-1976. El 53.5% de los hogares tienen una ingesta calórica de 1848 calorías, apenas más alto que las 1840 de la encuesta anterior. En cuanto a proteínas, en 1983, ingerían 46.4 gramos, ingesta inferior a los 48 gramos que en promedio ingerían los grupos pobres en 1975-1976.

En cuanto a la composición de la dieta alimenticia por estratos de ingreso, se pueden establecer algunas conclusiones. La ingesta calórica de los grupos más pobres es de 1.618 calorías (27.3% de hogares), de los grupos medios es de 2.222 (51.9% de hogares) y de los grupos altos 2.449 (20.8% de hogares). Considerando gramos de proteína, la ingesta promedio es de 42.22, 53.31 y 76.31 gramos por grupos respectivamente.

En segundo lugar puede encontrarse una diversificación de la dieta alimenticia. Los cinco alimentos sobre los que se concentraba el consumo en 1975-1976: arroz, trigo, azúcar, lácteos y aceite vegetal representan el 37% de la ingesta calórica en el año de 1983, respecto al 70% anterior. Alimentos como: fríjol, verduras y otras

CUADRO No. 9

ECUADOR: RESUMEN DE GASTOS Y CONSUMO ALIMENTICIO POR ESTRATOS DE INGRESO, QUITO Y GUAYAQUIL, 1983

	0	6.001	8.001	12.001	20.001	30.001	40.001	50.001	TOTAL
	6.000	8.000	12.000	20.000	30.000	40.000	50.000	+	
Número de Hogares	6.772	6.724	19.136	30.708	30.093	10.751	5.413	8.179	117.226
Gastos Corrientes									
Promedio	11.239	12.455	16.641	19.747	28.273	29.011	34.819	35.781	21.683
Gastos Alimentación	5.254	6.681	8.453	9.081	10.473	11.011	12.851	12.954	9.708
Calorías	1.530	1.713	1.764	1.996	2.273	2.319	2.580	2.705	2.005
Proteínas	38.0	42.3	44.1	50.5	56.1	59.4	72.1	82.2	39.0

FUENTE: De La Bastida., y Vos., Los Niveles de Vida en los Barrios Populares de Quito y Guayaquil., ISS-PREALC., 1984.

frutas, bananos y plátanos, y otros alimentos, tienen una importancia bastante más alta en 1983, que lo que representan en 1975. Esta diversificación alimenticia, sin embargo, no se ha acompañado de un mejoramiento de la ingesta calórica.

CONCLUSION

Lo señalado anteriormente confirma la existencia de patrones de consumo alimenticio diversos; considerando tres conjuntos de variables: la residencia rural y urbana; la localización regional y el estrato de ingreso de la población. Un análisis del caso ecuatoriano en los últimos años releva la existencia de los siguientes modelos de consumo:

- a) Modelo Urbano Privilegiado, relativamente homogéneo a nivel nacional, con consumo centrado en carnes, pescados, hortalizas, leche, huevos, verduras, menor consumo relativo de cereales y tubérculos. Un mayor consumo de alimentos no básicos y de alimentos de fuera del hogar. Este modelo parece acercarse al patrón americano de consumo.
- b) Modelo Urbano Medio, que combina alimentos básicos de consumo generalizado como: arroz, papas, trigo, azúcar, etc.; con una participación mayor de carnes, productos lácteos y hortalizas a diferencia de los sectores populares. Participación igualmente de bienes agroindustriales: aceites, derivados de trigo, etc. Sin embargo, estos grupos conservan todavía déficits importantes en alimentos de origen animal y en rubro hortalizas, y otras frutas, respecto a lo cual la estabilidad del ingreso juega un papel importante. Existen diferencias regionales significativas, siendo más importante el consumo de carne y aceites vegetales en la Costa a diferencia de la Sierra donde priman los derivados lácteos y las hortalizas. Esta estructura de consumo es relativamente similar a la de los grupos medios y altos rurales, pero con las diferencias anteriormente anotadas. Como efecto de la distribución urbana del ingreso en favor de los grupos medios este patrón de consumo se ha constituido en el más importante.

- c) Modelo Urbano Popular, caracterizado por ser hipo-calórico e hipo-protéico, fuertemente concentrado en cereales: arroz y trigo, principalmente; azúcar y aceites vegetales (en la Costa) y en leche y papas en la Sierra. En los últimos años parece haberse incrementado la importancia del consumo de leguminosas, principalmente de fréjol. La característica principal es su alta concentración en un número reducido de alimentos. Su modificación depende fundamentalmente del ingreso.
- d) Modelo Rural Popular: igualmente hipo-calórico e hipo-protéico, siendo la situación más crítica en la región Sierra, que en la Costa y Amazonía. La dieta se centra en general en: azúcar, arroz, bananos y plátanos, y maíz (Sierra), y trigo (Costa). Esa concentración nutricional no parece haberse modificado e incluso, en ciertas zonas ha traído aparejado un desplazamiento de la producción de autoconsumo. Factor importante en la Sierra, especialmente entre las comunidades más tradicionales, que en la Costa.

INSERCIÓN EXTERNA DEL SISTEMA ALIMENTARIO NACIONAL

La tendencia al descenso en la producción de algunos de los más importantes alimentos básicos para el consumo interno tiene como contrapartida, un debilitamiento en la posición económica estratégica del Ecuador. El país es particularmente vulnerable en el rubro de cereales (trigo), lácteos y, en menor medida en grasas y aceites. La dependencia es más profunda en materia de insumos agropecuarios, como consecuencia del modelo de modernización rural conservador.

La importación de productos alimenticios pasó de 185.528 TM. en 1972 a 385.393 TM. en 1982, con una tasa de crecimiento del 7.6% para el período. En términos de valor, éstas importaciones pasaron del 28.8 a 1.366 millones de dólares CIF., con una tasa de crecimiento del 16.8% para el mismo período. En 1982, el 48.6% del valor total de las importaciones de productos alimenticios correspondió al rubro de cereales y el 23.4% al de grasas y aceites.

Entre los diversos alimentos que han debido importarse, el trigo

es el producto más significativo en cuanto a volumen y efecto sobre la producción nacional. Durante el período en estudio las importaciones de este cereal crecieron a una tasa del 9.6%, pasando de 116.105 TM. en 1972 a 291.830 TM. en 1982. En términos de valor, las importaciones de trigo tuvieron una tasa de crecimiento del orden del 18.8% durante el período, lo que es un claro indicador de la tendencia alcista de los precios en el mercado internacional. Para 1982 el 95% del trigo consumido por la industria molinera nacional era de origen importado.

Esta vulnerabilidad resulta directamente de la ausencia de políticas que impulsen la producción de los productos preponderantemente campesinos (trigo, cebada, lenteja). A partir de 1970 la producción de trigo nacional comenzó a decrecer rápidamente. Esta caída coincide con el inicio de la participación estatal en la importación de trigo y en la creación de un subsidio al precio internacional. Así, el precio del trigo importado se situó permanentemente por debajo del precio interno, lo que obviamente llevó a la industria molinera a comprar trigo extranjero. Entre 1972 y 1982 los Estados Unidos han sido los únicos proveedores de trigo (Tipo Hard Red Winter No. 2). Las importaciones provienen de un pequeño grupo de empresas multinacionales seleccionadas por el Estado, entre las que se incluyen Cook, Cary II, Dreyfus, Bunge, Garmac Grain Co., etc.

Los productos alimenticios mayormente importados, ponen de manifiesto las contradicciones del desarrollo agropecuario en la última década. La canalización de capitales subsidiados a la agricultura empresarial no ha significado un decisivo impulso hacia la seguridad alimentaria: el caso de las mantecas y aceites para consumo humano lo demuestran, como lo hacen también los productos lácteos.

LA POLITICA GUBERNAMENTAL Y EL SECTOR ALIMENTARIO

El objetivo de este capítulo es el análisis de las diversas líneas de política gubernamental y sus efectos sobre el sistema alimentario nacional. El supuesto básico que guía dicho análisis es que la política estatal, particularmente desde inicios del período petrolero ha juga-

CUADRO No. 10

ECUADOR: IMPORTACION DE LOS PRINCIPALES CEREALES PARA CONSUMO HUMANO

AÑO	TRIGO		CEBADA		MAIZ		AVENA		ARROZ		TOTAL	
	TM.	US.CIF	TM.	US.CIF	TM.	US.CIF	TM.	US.CIF	TM.	US.CIF	TM.	US.CIF
1972	116.105	9,901.5	5.500	391.5	—	—	12.958	825.5	—	—	134.563	11'218.5
1976	186.427	25'326.5	5.520	999.7	—	—	14.658	194.9	—	—	206.605	28'521.1
1980	322.708	68.596.4	32.062	5'729.4	17.1	25.1	11.000 ^a	2'243.1 ^a	300	132.0	366.087	76'726
1982	291.830	55'650.0	26.000	6'149.0	—	—	24.600 ^a	4'602.5 ^a	—	—	342.430	66'401.5
TASA DE	9.6	18.8	16.8	31.7	—	—	6.6	18.7	—	—	9.8	19.6

a: Permisos de Importación, Banco Central del Ecuador.

FUENTE: Banco Central del Ecuador, y Ministerio de Finanzas.

do un papel determinante sobre la evolución de la estructura productiva alimentaria y los modelos de consumo, actuando orgánicamente articulada a las tendencias de la acumulación en el sector agropecuario y en la economía en su conjunto.

Su efecto sobre la estructura de producción agropecuaria estuvo determinado fundamentalmente por políticas de asignación selectiva de recursos, que por vía de crédito e inversiones públicas realizó el Estado. A ello se añade la política gubernamental de precios sobre los principales bienes agrícolas y los subsidios que estimularon o desestimularon su producción. Dichas políticas se instrumentaron tanto en función de objetivos nacionales de acumulación de una economía dependiente, como por la presión relativa de los sectores involucrados por las políticas.

Dichas políticas por otra parte influyeron en los modelos de consumo alimenticio, particularmente de los sectores de menores ingresos, al influir en la disponibilidad relativa de alimentos y sus precios al consumidor. Adicionalmente, las medidas que afectan el ingreso real de la población: salariales, de tierras, etc. configuraron las características y perfil de la demanda: fuerte concentración del consumo sobre pocos bienes en los sectores de bajos ingresos y alta elasticidad al ingreso de los bienes más nutritivos.

En este contexto, las medidas de tipo asistencial dirigidas a solucionar los problemas nutricionales de la población vulnerable tuvieron efectos limitados. Programas como los de desayuno escolar y de complementación materno infantil fueron insuficientes para superar los graves problemas de desnutrición que caracterizan a una parte sustancial de la población.

Las Políticas dirigidas a influir en la Oferta de Alimentos

Tanto en el proceso mismo de transformación de la estructura agraria, como de la estructura de producción agropecuaria, ha jugado un papel central el Estado y las diversas políticas emanadas de él. En lo primero, obviamente la modalidad específica de Reforma Agraria jugó un papel preponderante al establecer un amplio juego de presiones y aún de intervenciones sobre los sectores terratenientes tradicionales, a fin de asegurar su modernización social y productiva. En lo

que hace a la estructura de producción, el papel, aunque similar en cuanto a importancia, es diverso en cuanto a complejidad. En ello jugó básicamente una particular combinación de políticas en las que las de crédito, precios, inversiones públicas y subsidios jugaron un papel preponderante. Estas obviamente tuvieron su impacto en la medida de la particularidad del proceso de Reforma Agraria.

Crédito

La importancia de la política de crédito para el sector agropecuario, surge de la enorme masa de recursos monetarios puestos a disposición del sector, a tasas de interés generalmente más bajas que la tasas de inflación y que las vigentes en otros sectores. Entre 1972 y 1980 el crédito hacia el sector aumentó en sucres corrientes, en un 660%. A sucres de 1965 creció entre 1970 y 1977 a una tasa promedio del 11.8%, con su más ferte aumento los años 1973 y 1974. Desde el año 1978 dicha tendencia se invirtió levemente, hasta situarse en alrededor del 17% del crédito otorgado por el sistema bancario nacional.

Esta enorme canalización de recursos financieros al agro fue utilizada como: "a) un mecanismo compensador del conjunto de leyes de redistribución; b) un mecanismo para la expansión de cultivos rentables, tanto de mercado interno como externo; c) un subsidio importante para la modernización capitalista de las medianas y grandes propiedades", según concluye un estudio reciente(2). Adicionalmente se dirigieron a impulsos un reducido número de productos alimenticios básicos originados en las economías campesinas.

Este crédito subsidiado ha impulsado en gran parte la modernización tecnológica de las haciendas del país, al volver "barato" la adquisición de maquinaria, insumos, mejoras territoriales, introducción de pastos artificiales, lo que constituye la base de la modernización empresarial de las medianas y grandes propiedades. El Estado actuó como un verdadero promotor de la modernización empresarial, transfiriendo inmensas cantidades de capital hacia hacendados y empresarios agrícolas.

No debe desconocerse sin embargo el papel jugado igualmente por el crédito, en el impulso de la producción de ciertos bienes básicos como el arroz en la Costa y las papas en la Sierra, productos básicos de la alimentación en aquellas regiones. Este crédito se canalizó

más bien hacia pequeños y medianos propietarios, que tenían cierta viabilidad económica, en cuanto a tipo y cantidad de recursos productivos. Ello provocó importantes transformaciones tecnológicas en este tipo de productores, que a través del crédito accedieron a insumos como fertilizantes y herbicidas. Sin embargo, esta política siempre ha tenido un papel subsidiario respecto a aquella canalizada para la gran propiedad.

Gasto Público e Infraestructura

El gasto público en el sector rural tuvo una tendencia similar a la evolución del monto de crédito. Creció sustancialmente hasta 1975 como proporción del presupuesto del gobierno central y como porcentaje de las inversiones públicas, para bajar posteriormente. En efecto, si en 1971 el sector agrícola absorbía el 2.1% del presupuesto estatal y el 9.4% de las inversiones públicas, en 1975, esos porcentajes representan el 10.3% y el 12.4%. Para el año 1981, los dos rubros conocen una disminución relativa: 6.7% y 8% respectivamente.

Si se analiza el gasto público originado en el presupuesto estatal, se revela una paulatina pérdida de importancia de las instituciones especializadas en Reforma Agraria y Colonización, y un lento incremento de las dirigidas al aumento de la productividad; investigación tecnológica, extensión e infraestructura productiva: riego, principalmente. Igual conclusión puede establecerse si se compara el gasto efectivamente realizado, y el presupuestado. La capacidad de gasto es mayor en las instituciones más técnicas, especializadas en fomento productivo, que en las dirigidas al cambio agrario.

La inversión pública tiene una evolución similar, con una significativa salvedad: el crecimiento paulatino de la inversión en Desarrollo Rural Integral. Este programa que viene ejecutándose desde los años 1975-1976 y que recibió un impulso importante desde 1979, está dirigido fundamentalmente a zonas de economía campesina, productoras de cultivos de exportación como de cultivos para el mercado interno. Sin embargo, su efectividad parece situarse fundamentalmente en aquellas unidades capitalizadas o con potencialidad de hacerlo, de contar con apoyo crediticio e infraestructura relevante: Cul-

tivos como: la papa, el ajo, la cebolla, el arroz, el tomate y el cacao han sido particularmente dinamizados, es decir aquellos rubros que tienen condiciones de demanda en expansión en el mercado interno.

Sin embargo de lo anterior, Desarrollo Agrícola y Ganadero, y Riego constituyen los dos ejes centrales de la inversión en el Sector Rural. El primero tiene una clara direccionalidad hacia la mediana y gran empresa agropecuaria, el segundo tiene igualmente dicha predominancia, pero con una participación relativa mayor de unidades campesinas. Un estudio reciente concluía que el gasto per cápita en el sector agrícola moderno era de 7.569 sucres, mientras que en el sector rural tradicional era de 947 sucres(15). Obviamente esta estructura de gasto favoreció el proceso de modernización de la mediana y gran propiedad agraria, e impulsó sus tendencias a la sobretutilización tecnológica y al desplazamiento de la mano de obra, al tiempo que castigaba a la pequeña propiedad campesina.

Precios, Comercialización y Subsidios

El análisis de la evolución de los precios en la década de los 70 permite algunas conclusiones, que permiten explicar parcialmente la intervención estatal. La primera conclusión que relevamos es que el índice de incremento de los precios de los alimentos aumentó en general a tasas más elevadas que el índice general. Una segunda tendencia que puede observarse, es que el aumento de los precios al consumidor fue significativamente más alto en los alimentos no procesados a diferencia de aquellos que tienen procesamiento industrial. Entre los no procesados, los alimentos que tuvieron incrementos menores fueron: plátano, maní, papa, y tomate. Igualmente, de los rubros procesados los de menor crecimiento fueron: arroz, trigo y leche.

Conclusión obvia de lo anterior es que los productos que conocieron un comportamiento dinámico en la producción, tuvieron en general una tasa de crecimiento menor, que aquellos que se estancaron o disminuyeron sus niveles de producción cosechada. Una excepción importante es la del trigo, cuyo débil incremento en precio se explica más bien por el subsidio a la importación del producto.

El objetivo de dichas intervenciones fue fundamentalmente el control de precios al consumidor. Ello tuvo como efecto volver al precio de

(15) A. Gutiérrez., Empleo y Crecimiento en el Ecuador 1970-1982: Tendencias Recientes y Lineamientos de Política., ISS-PREALC, Quito, 1984.

dichos productos más baratos al consumo y por ende propiciar la concentración del consumo en esos rubros. En los casos, en que se trataba de productos de origen empresarial: Leche o trigo, en cuanto a que es importado por un número reducido de firmas, dicha intervención de los precios se acompañó de subsidio estatal. En el caso de los productos de origen campesino, la intervención se conjugó con una en el mercado productor, lo que permitió la reducción del margen de comercialización. En todo caso, el índice de aumento de los precios al productor de bienes procesados fue más alto que al productor, mayormente campesino, de bienes de consumo directo, con la excepción importante de papa, fréjol, etc.

El conjunto de instrumentos de política agropecuaria configuran, pues una situación particular. El grueso de los recursos se canalizaron hacia la mediana y gran propiedad, mientras que en volumen menor lo fue hacia ciertas unidades pequeñas. Esta política "bimodal", con énfasis en la modernización de las medianas y grandes propiedades y secundariamente al apoyo de grupos campesinos "viables" constituye el marco general en que se desenvuelve la política agropecuaria. Estas dos líneas de política agropecuaria tienen incluso connotaciones legales, manifestándose entre otras en las contradicciones entre la Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario y la de Reforma Agraria y Colonización. Contradicción que de hecho parece haber maniatado y debilitado el proceso de Reforma Agraria.

Las Políticas Estatales y el Consumo Alimenticio

Las políticas estatales dirigidas a la producción alimenticia se centraron en un reducido número de rubros alimenticios, originados en la mediana y gran empresa y secundariamente en algunas originadas en la producción campesina. Ello influenció fuertemente en la disponibilidad de los alimentos para el consumo y sus precios relativos. En primer lugar: favoreció el crecimiento de un conjunto de rubros dirigidos al consumo de estratos de medianos y altos ingresos, generalmente procesados industrialmente. Por otro lado, al limitar su intervención en varios rubros alimenticios de producción campesina, generó tendencias al estancamiento de su producción y a la presión sobre el nivel de precios, volviéndolos crecientemente inaccesibles a

los perceptores de bajos ingresos. En tercer lugar, al favorecer a un conjunto limitado de bienes agrícolas, convirtió su consumo en accesible a los sectores populares, con lo que contribuyó a la concentración del consumo en un número reducido de bienes, en general de bajo valor nutritivo. Ello repercutió particularmente entre los productores campesinos, que incrementaron y se especializaron en dichos rubros, a desmedro de otros cultivos de subsistencia.

Dicha evolución no puede comprenderse al margen de la evolución de la estructura de ingreso de los sectores populares. Como señalamos anteriormente, Ecuador conoció en la década de los años 70 una evolución particular de la estructura de ingreso: incremento de la participación de los grupos medios en el ingreso total; aumento de la participación del grupo de mayor ingreso; y, paralelamente disminución de la participación de los sectores más pobres. Adicionalmente, habíamos relevado el incremento de las diferencias de ingreso, entre las áreas urbanas y rurales. En el presente acápite analizaremos la Política de Salarios, instrumentada por el Estado, como indicador de una política dirigida a la redistribución del ingreso y a influir en la demanda alimenticia.

El Salario Mínimo Vital Nominal creció entre 1970 y 1983 a una tasa promedio del 18.70%, siendo el año de 1979 el período de incremento más significativo, pues pasó de un índice de 333.3 a uno de 666.7. Para el año de 1983, dicho salario era de 6.600 sucres mensuales, al que se añadía tres sobresueldos adicionales y una compensación por 'costo de la vida' de 1.040 sucres(16). Así, la remuneración en el período que va de Noviembre 1982 y Julio/1983 era de 7.143 sucres mensuales. Sin embargo, dicha remuneración variaba de acuerdo a las regiones nacionales y al tipo de ocupación: —Trabajadores Agrícolas: de la Sierra: S/. 4.400; de la Costa y Oriente: S/. 5.000; para trabajadores de la Pequeña Industria y Artesanía: S/. 4.600 y Servicio Doméstico: 3.000 sucres mensuales.

En el transcurso del período 1970-1983 el Índice de Incremento de Precios al Consumidor para las Areas Urbanas creció a un 17.0 Promedio Anual, determinando un aumento del Salario Mínimo Vital Real de 1.50% Promedio Anual durante el mismo lapso. Aún más, entre 1980 y 1983 el Índice de Crecimiento del Salario Real de 202.9 bajó a 121.8. La economía en general, la productividad promedio y las remuneraciones promedio crecieron a tasas significativamente ma-

(16) La Tasa de Cambio ese año era de aproximadamente 65 sucres por dólar. Índice 100 - 1970.

tores: 7.0, 4.8 y 3.3%, respectivamente. "Estos indicadores señalan que el salario mínimo no ha seguido el paso del crecimiento de la economía en general y la productividad y en los últimos años ha perdido fuertemente su poder adquisitivo"(17).

La percepción de ingresos de los sectores populares contribuía pues a conformar una estructura altamente concentrada de demanda alimenticia en un número reducido de bienes, propiciando una dieta insuficiente, y conservadora de un fuerte nivel de desnutrición entre los sectores populares.

Las Políticas Alimentarias de Corte Asistencial

Las políticas alimentarias de corte asistencial tuvieron, en el marco de la situación descrita anteriormente, una muy reducida efectividad. Dos programas son los que sobresalen en los dos últimos años: el de Complementación Alimentaria, en base de la distribución de "leche avena" y el Programa de Desayunos Escolares.

El primero, se centra en la distribución de "leche avena" entre madres y niños que atienden los Centros de Salud, particularmente de las áreas rurales. Con una asignación calculada en base de las necesidades de la familia, este programa parece tener una reducida cobertura. En una Encuesta realizada por el Ministerio de Salud Pública para evaluar su Plan Nacional de Salud Rural, el 82.3% de las familias encuestadas declararon no conocer la existencia del Programa de Complementación Alimentaria. Por otro lado, estudios realizados para medir su eficiencia nutritiva señalaban que no existían variaciones significativas en medidas de la Talla y el Peso, entre la población atendida por el Programa y la que no era.

El segundo Programa ejecutado por el Estado de cierta importancia es el de: Desayunos Escolares. Para el año de 1983, el Programa asignó fondos para la atención de 873.500 niños, a razón de 1.7 sucres/niño/diario. Sin embargo, según el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), el Programa contenía serias deficiencias. La compra y selección de alimentos, decidida por el rector de la escuela, se hacía en base a criterios personales, y no siempre considerando criterios relativos al valor nutricional de los alimentos. Por otro lado,

(17) Edgar de la Bastida y Rob Vos., Los Niveles de Vida en los Barrios Populares de Quito y Guayaquil y la Fijación del Salario Mínimo, ISS-PREALC., Quito, 1984.

S/ 1.7 por niño/diario, cuando este llegaba realmente, y no era distraído, es una suma totalmente insuficiente para la adquisición de una ración adecuada, ni aún de índole complementaria(18).

Los programas de corte asistencial han sido por lo tanto incapaces de contrarrestar las tendencias estructurales existentes, y, en general, han sido incluso ineficientes para atender a la población efectivamente receptora. Tal vez, la única salvedad a lo anterior, lo constituye el Programa de "Sal Yodada", cuyo objetivo es contrarrestar el bocio endémico existente en algunas zonas rurales de la Sierra Ecuatoriana.

Un diseño de política alimentaria alternativa requiere pues de una aproximación estructural sobre el conjunto de agentes y relaciones internas del sector alimentario, de su encadenamiento con el resto de la economía y de la estructura de ingreso prevaleciente en la sociedad ecuatoriana.

BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA A. et. al., "Cue flor: El Mito del Desarrollo", ILDIS-Ed. El Conejo, Quito, 1982.
- ALOP-CESA-FAO; MAG-SÉDRI., "La situación de los Campesinos en Ocho Zonas del Ecuador", Quito., 1984.
- BANCO CENTRAL DEL ECUADOR., "Cuentas Nacionales", No. 2 y 3., Quito, 1980-1984.
- GONDARD, PIERRE., "Prolegómeno al Análisis de los Sistemas Ecuatorianos de Producción Agropecuaria", Revista de CEPEIGE., No. 8., Quito, 1981.
- BANCO CENTRAL DEL ECUADOR., "Anuarios de Comercio Exterior", Varios Números., Quito., Varios Años.
- BANCO CENTRAL DEL ECUADOR., "MEMORIA", Quito, 1981.
- BANCO NACIONAL DE FOMENTO., "Informes Anuales", Quito., Varios Años.
- BANCO MUNDIAL., "Ecuador: An Agenda for Recovery and Sustained Growth", Washington, U.S.A., 1984.
- BARSKY, O. "El Proceso de Transformación de la Producción Lechera Serrana y el Aparato de Generación - Transferencia en Ecuador", PROTAAL - FLACSO., Quito, 1980.
- BARSKY, O. Y COSSE, G., "Tecnología y Cambio Social", FLACSO., Quito, 1981.
- BARSKY, O., et. al. "Políticas Agrarias, Colonización y Desarrollo Rural en Ecuador", OEA - CEPLAES., Quito, 1982.
- BARSKY, O., "Campesinado y Acumulación: Los Productores de Papa en el Carchi", FLACSO, Quito, 1983.
- BROMLEY, Raymond., "Guía de los Mercados y Ferias Semanales de la Sierra Ecuatoriana", JUNAPLA, Quito., 1975.
- BROMLEY, Raymond., "Periodic and Daily Markets in Highlando Ecuador", PHD - Cambridge, Cambridge., 1975.
- CEDIS., "El Estado y los Sectores Marginales del Campo", MIMEO., Quito, 1978.
- CENDES - ILDIS., "Diagnóstico de la Agroindustria Ecuatoriana", Quito., 1982., II VOLUMENES.

(18) CONADE, Programa de Desayuno Escolar, Quito., 1984.

- CENDES - BANCO CENTRAL DEL ECUADOR - CENTRO AGRICOLA DE CHIMBORAZO., "Comercialización de Productos Agrícolas para la Provincia de Chimborazo". CENDES., Quito., 1982.
- CEPAL., "Ecuador: Desafíos y Logros de la Política Económica en la Fase de Expansión Petrolera"., Santiago - Chile., 1979.
- EL COMERCIO., "Comercialización Agrícola al Pequeño Productor Agrícola"., 16-11-1982, A-9., Quito, 1982.
- CONADE., "Ecuador, Lineamientos de una Estrategia para el Desarrollo"., Quito., 1984.
- CONADE., "Programa de Desayuno Escolar"., Quito, 1984.
- CHIRIBOGA, MANUEL., "La Crisis Agraria en el Ecuador: Tendencias y Contradicciones del Proceso Reciente"., FLACSO - CERLAC., Quito., 1983.
- CHIRIBOGA, MANUEL., "El Estado y la Transformación del Sector Agropecuario: El Caso Ecuatoriano"., FLACSO., Quito., 1983.
- CHIRIBOGA, MANUEL, et. al., "Ecuador Agrario"., Editorial El Conejo, Quito., 1984.
- CHIRIBOGA, M. y FIELD, Leonard., "Agricultura Andina: Propuesta de Investigación"., CAAP., Quito, 1984.
- CHIRIBOGA, MANUEL., "Evolución Estructural de las Plantaciones en el Ecuador"., OIT., Quito., 1984.
- DE LABASTIDA, EDGAR., y VOS ROB., "Los Niveles de vida en los Barrios Populares de Quito y Guayaquil y la Fijación del Salario Mínimo"., ISS - PREALC., Quito., 1984.
- FARREL, GILDA., "El Acceso Campesino a la Tierra"., FEPP., Quito., 1981.
- FISHER, SABINE., "Estado, Clase e Industria"., Ed. El Conejo, Quito., 1983.
- GONZALEZ, ERNEL., "Intervención Estatal y Cambios en la Racionalidad de las Economías Campesinas: El caso de las Comunidades de San Vicente y Tumbatu en el Valle del Chota"., Tesis FLACSO., Quito, 1983.
- GUTIERREZ, ALEJANDRO., "Empleo y Crecimiento en Ecuador 1970-1982: Tendencias Recientes y Lineamientos de Política"., ISS-PREALC., Quito., 1984.
- GUTIERREZ, ALEJANDRO., "Salarios, Empleo e Ingresos 1970-1982"., ISS-PREALC., Quito - Santiago/Chile., 1982.
- HANSEN - BAUER, JAN., "Plaza Pachano"., Occasional Papers in Social-Anthropology, No. 5., OSLO., 1984.
- IBARRA, HERNAN., "Organizaciones de Asalariados y Pequeños Productores en Santo Domingo de Los Colorados y Quindindé"., CIESE., Quito., 1982.
- IERAC., "Resumen de las Adjudicaciones de Tierra Legalizadas en Reforma Agraria y Colonización: 1964-1983"., Quito., 1984.
- ILDIS., "FORO Abastecimiento Popular e Inflación"., Quito, 1983.
- INEC., "Encuesta Anual de Comercio Interno"., Quito., 1974.
- INEC., "Censos de Población"., Quito, 1974-1982: Resultado Provisionales., Quito.
- INEC., "Censos Agropecuarios Nacionales, Resumen Nacional"., Quito., 1974.
- INEC., "Encuesta de Presupuestos Familiares en el Area Urbana"., Quito, 1975-1976.
- INEC., "Encuesta de Presupuestos Familiares en las Areas Rurales"., Quito., 1978-1979.
- JARA, CARLOS Y MIZRAHI, ROBERTO., "Alimentos: Dimensión Estratégica de Desarrollo Nacional"., Revista "Cuestiones Económicas del Banco Central del Ecuador.", No. 8., Quito, 1983.
- JUNAPLA., "Distribución del Ganado Vacuno Según Cantones"., Quito, 1979.
- LUZURIAGA, C. y ZUVEKAS, C., "Distribución del Ingreso y Pobreza en las Areas Rurales del Ecuador, 1950-1980"., Banco Central del Ecuador., Quito, 1984.
- ISS-PREALC., "Planificación para las Necesidades Básicas en América Latina"., Borrador., Quito., 1983.
- MAARTAN IMMINK., "Food and Health Expenditures Patterns in Urban and Rural Ecuador: Analysis of Household Budget Survey Data", U.S. Department of Agriculture and American Public Health Association., 1984.
- MAG - ORSTOM., "Diagnóstico Socio-Económico del Medio Rural Ecuatoriano"., Quito., 1980., Varios Volúmenes.

- MAG - FAO., "Análisis del Mercado del Arroz en el Ecuador", Proyecto ECU 78/007., Quito., 1979.
- MAG - FAO., "Análisis del Mercadeo de Maíz Duro", Quito., 1980.
- MAG - FAO., "Análisis del Mercadeo de Oleaginosas y Productos Derivados" Quito., 1980.
- MAG - FAO., "Análisis del Mercadeo de Ganado y Carne de Bovino", Quito, 1980.
- MAG., "Estimación de la Superficie Cosechada y de la Producción Agrícola del Ecuador", Varios Años., Quito., 1984.
- MAG - FAO., "Políticas de Precios en la Comercialización de Productos Primarios y Alimentos", Quito., 1983.
- MISION BELGA DE ASISTENCIA AL PISQUE., Documento de Comercialización., Quito., 1981.
- OLEAS, MARINA., "Recomendaciones Nutricionales para la Población Ecuatoriana", MSP-INIMMS., Quito., 1983.
- ORTEGA, EMILIANO., "La Agricultura Campesina en América Latina", in Revista de la CEPAL, No. 16., Abril de 1982., Santiago-Chile., págs. 77-114.
- PACHANO, SIMON., "Capitalización de Campesinos: Organización y Estrategias en Ecuador: Cambios en el Agro Serrano", FLACSO - CEPLAES., Quito, 1982.
- REDCLIFT, MICHAEL., "El Papel de las Cooperativas Agrícolas en la Transformación del Campesinado de la Cuenca del Guayas", in Revista Ciencias Sociales, No. 10-11., Quito, 1980.
- SCHAMIS, GRACIELA., "Industria, Estado e Inversión Extranjera" MECANO, FLACSO - CERLAC., Quito, 1982.
- SCHEJTMAN, ALEJANDRO., "Lineamientos para el Análisis de los Sistemas Alimentarios", CEPAL- FAO., Santiago/Chile.
- SEPULVEDA, CRISTIAN., et. al. "El Proceso de Industrialización Ecuatoriano", IIE-PUCE., Quito, 1982.
- SZRETTER, H. "Ecuador: La Nutrición y la Oferta de Alimentos", ISS-PREALC., Mimeo., Quito, 1982.
- SUPERINTENDENCIA DE BANCOS., Boletines., Quito 1978, 1979.
- TORO y BRIONES., "Análisis del Sector Agropecuario a partir de las Cuentas Nacionales del Banco Central del Ecuador", IICA., Quito, 1984.
- UNITED NATIONS., "Yearbook of National Accounts Statistics", New York U.S.A. 1973.
- UNOCC., "Nuestra Alimentación", CECCA., Cuenca/Azuay., 1983.
- VOS, ROB., "Algunos Indicadores del Desarrollo Rural dentro del Contexto de la Economía Ecuatoriana 1965-1980", ISS-PREALC. Quito, 1982.
- VOR, ROB., "Financial Development, Problemas of Capital Accumulativo and Adjustment Policies in Ecuador", Working Papers., ISS-LA HAYA., 1983.
- VOS, ROB., "Ecuador: Rural Household Savings Capacitu and Investments 1974-1975", ISS-PREALC., Research Papers., 1983.

SERIE: CUADERNOS DE DISCUSION POPULAR

1. Acción y Método (agotado)
2. Ley de Fomento Agropecuario: Fomentar la Riqueza fomentando la Pobreza.
3. Ojo al Plan (agotado).
4. Comunidad Andina: Alternativas Políticas y Desarrollo.
5. Política de Salud y Comunidad Andina (agotado).
6. Producción Campesina Cacaotera: Problemas y Perspectivas (agotado).
7. Campesinado Indígena y el Desafío de la Modernidad (agotado).
8. Estrategias de Supervivencia en la Comunidad Andina (agotado).
9. Agricultura Andina: Propuesta de Investigación.
10. Etnia en el Ecuador: Situaciones y Análisis (agotado).

SERIE: CUADERNOS DE CAPACITACION POPULAR

1. Métodos y Técnicas para la Educación Popular (agotado).
2. Cómo hacer un Periódico Popular (agotado).
3. Cultivando Papas: Organizarnos Más y Mejor (agotado).
4. Árboles y Leñosas para Reforestar las Tierras Altas de la Región Interandina (agotado).
5. El Cultivo del Tomate (agotado).
6. Contabilidad Básica para Organizaciones Campesinas.
7. Nuestra Medicina — La Manzanilla.

SERIE: CUADERNOS DE EDUCACION POPULAR

1. Estas Tierras son Nuestras (agotado).
2. Nuestra Historia: Trabajo, Explotación y Lucha (agotado).
3. Nuestra Historia: Organización y Lucha (agotado).
4. Guía del Alfabetizador (agotado).
5. Seguir Luchando es Nuestra Historia (agotado).
6. ¿Democracia? (agotado).
7. Cartilla de Alfabetización: Primer Nivel (agotado).
8. Alfabetización: Guía Didáctica (agotado).
9. Programa de Alfabetización: Guía de Concientización (agotado).
10. Cartilla de Aritmética: Primer Nivel (agotado).
11. Las Mujeres de mi Barrio.
12. Nosotros los Tsáchilas—Colorados.
13. Los Campesinos Pensamos y Opinamos: Encuentro de Organizaciones Campesinas (agotado).

EN PREPARACION:

1. Historia y Organización en Esmeraldas
2. Estructuras Políticas en la Comunidad Andina
3. Formas y Procesos Organizativos en la Comunidad Andina.